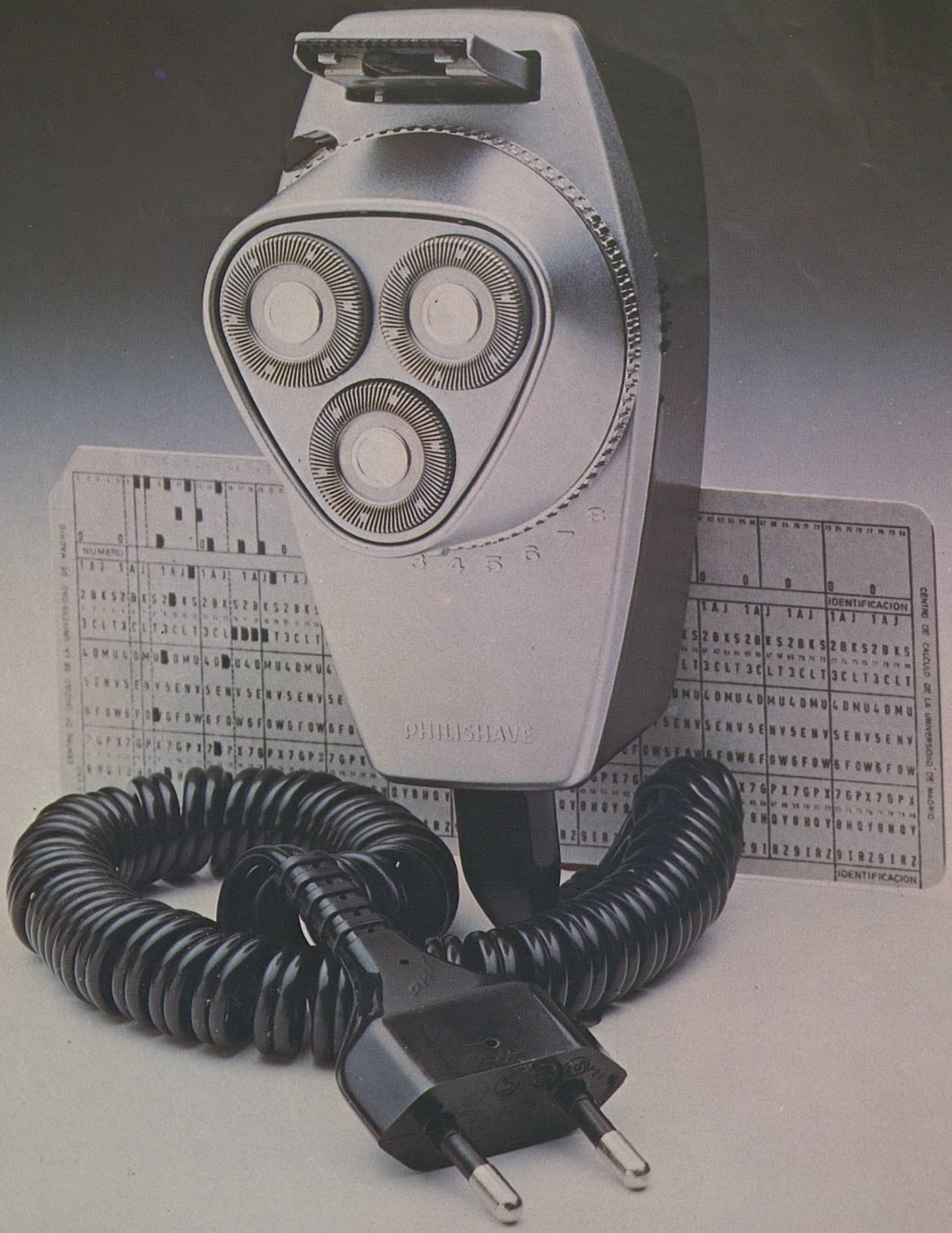
Por Favor

4 agosto. año 2. número 57

35 ptas.

LA MAJA NUCLEAR DE ESPAÑA

PHILIPS



EVOLUCIÓN

INTERMARCO

Por Favor

AÑO 2 NUMERO 57 - 4 DE AGOSTO 1975

Los cimientos del Régimen son buenos pero hay demasiados tabiques.

A. Castro Vielacañas

DIALOGOS IMPOSIBLES

por Antonio Alvarez-Solís

SIGNOS DE LA MADUREZ

Cuando los españoles nos habíamos resignado a la inmadurez política, un director general descubre nuestra inmadurez cultural. Y un periódico de Barcelona da un paso más y constata nuestra inmadurez para consumir productos congelados. Esta es la cuestión: no entendemos el congelado.

Jamás un pueblo se había visto envuelto en un proceso tan duro de autocrítica. Ni cuando murió Stalin. Ni cuando cayó Dubcek.

Sin embargo cabe sospechar que no todos los españoles son inmaduros o están inmaduros. Más aún: forzosamente, por estricto cálculo de posibilidades, hay una elevada cifra de españoles que deben de disfrutar de una madurez satisfactoria.

Pero ¿dónde están esos españoles?

Si los descubriésemos podrían ejercer la democracia, emitir opiniones culturales o científicas, comer merluza de Pescanova con plena seguridad de su capacidad gastronómica... Entre otras cosas, claro está.

Hay que buscar, por consiguiente, a esos españoles y decirles muy alto: «¡Ustedes están maduros, caballeros!» Y manifestarles entonces cuáles son sus derechos. Podría dirigir la campaña alguien como Alberto Oliveras, el promotor del programa radiofónico «¡Ustedes son formidables!»

Sí, hay españoles maduros. Pero ¿dónde, señor, dónde?

Hay, quizá, procedimientos científicos para determinar el grado de madurez de un español que aspire a votar, a opinar, a comer langosta barata.

Mas de momento, nosotros sugerimos tan sólo algunas reglas de medición poco científicas, aunque avaladas por una larga tradición popular.

Veamos. Un español puede estar suficientemente maduro en los siguientes casos:

Si acusa un nivel alto de azúcar en la orina.

Si al tactarlo con el dedo índice, éste se hunde en el español tactado, cuya piel se tumefacta bajo la presión digital. (Acción conocida como prueba de la pera).

Si nota que la lengua se le pega reiteradamente al paladar.

Si al estornudar le sale un terrón de azúcar por la nariz.

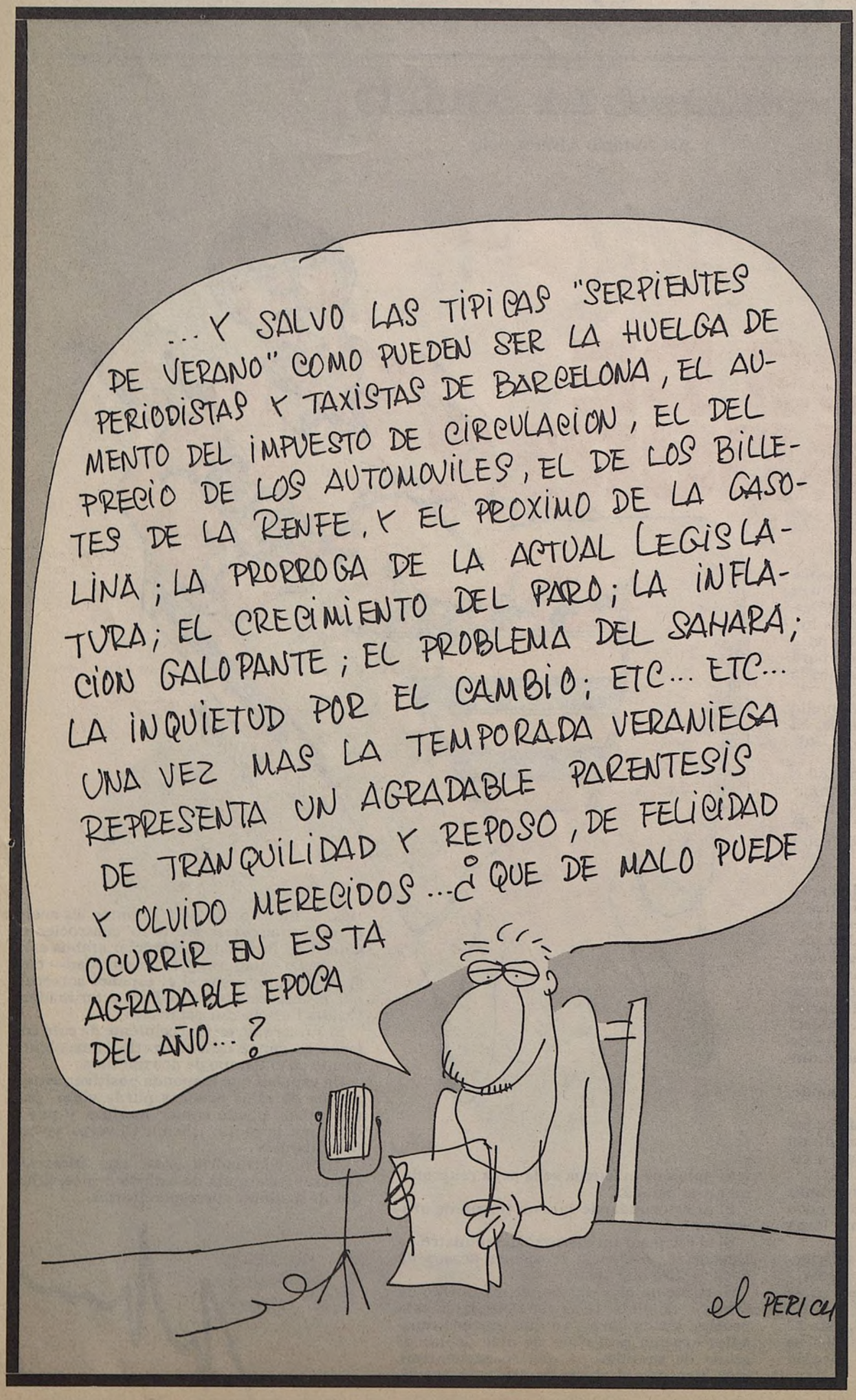
Si al escuchar un discurso del ministro de Educación y Ciencia le vienen deseos de decir: «Mira que bien».

Si emite un olor dulzón, de membrillo en armario de vieja. (Conviene aquilatar esta prueba, sin embargo, ya que muchos españoles expelen esta clase de olor debido al grado de santidad en que se encuentran, más bien que al grado de madurez patriótica. El olor dulzón de los Santos les acompaña durante trescientos o cuatrocientos años. Una forma de diferenciar ambos estados —el de madurez y el de santidad— consiste en comprobar si el español sometido a la prueba está muerto. Para estar maduro resulta inexcusable estar vivo).

Si sumergido en un recipiente de café con leche es capaz de endulzarlo convenientemente en el tiempo de dos minutos.

Un español que responda positivamente a alguna de estas pruebas puede votar, puede opinar, puede comer merluza y puede decir por la radio: «¡Señor Oliveras, yo soy formidable!»

Ahora convendría crear una Dirección General encargada de expedir los certificados de madurez correspondientes.



TIROS EN EL SAHARA

Mientras prosigue el debate jurídico en La Haya, sobre los eriales del Sahara, se escucha de vez en cuando el debate de las ametralladoras. Marruecos no persigue simplemente una victoria jurídica. El rey Hassan ha encontrado en la cuestión saharaui un filón político que puede devolverle parte del crédito perdido ante sus propios súbditos. Recuerdos, fijaciones atávicas hacen que la península vuelva la cabeza con inquietud hacia Africa, fuente de problemas y de graves condicionamientos políticos en toda la historia contemporánea de España. Tiros en el Sahara, y en España, los políticos de curso legal hablan un lenguaje que le parecería viejo al mismísimo Cánovas del Castillo. En estas condiciones es difícil seguir sosteniendo que la historia no se repite. Difícil o no, insistimos: La historia no se repite.

LA OEA DIJO SI

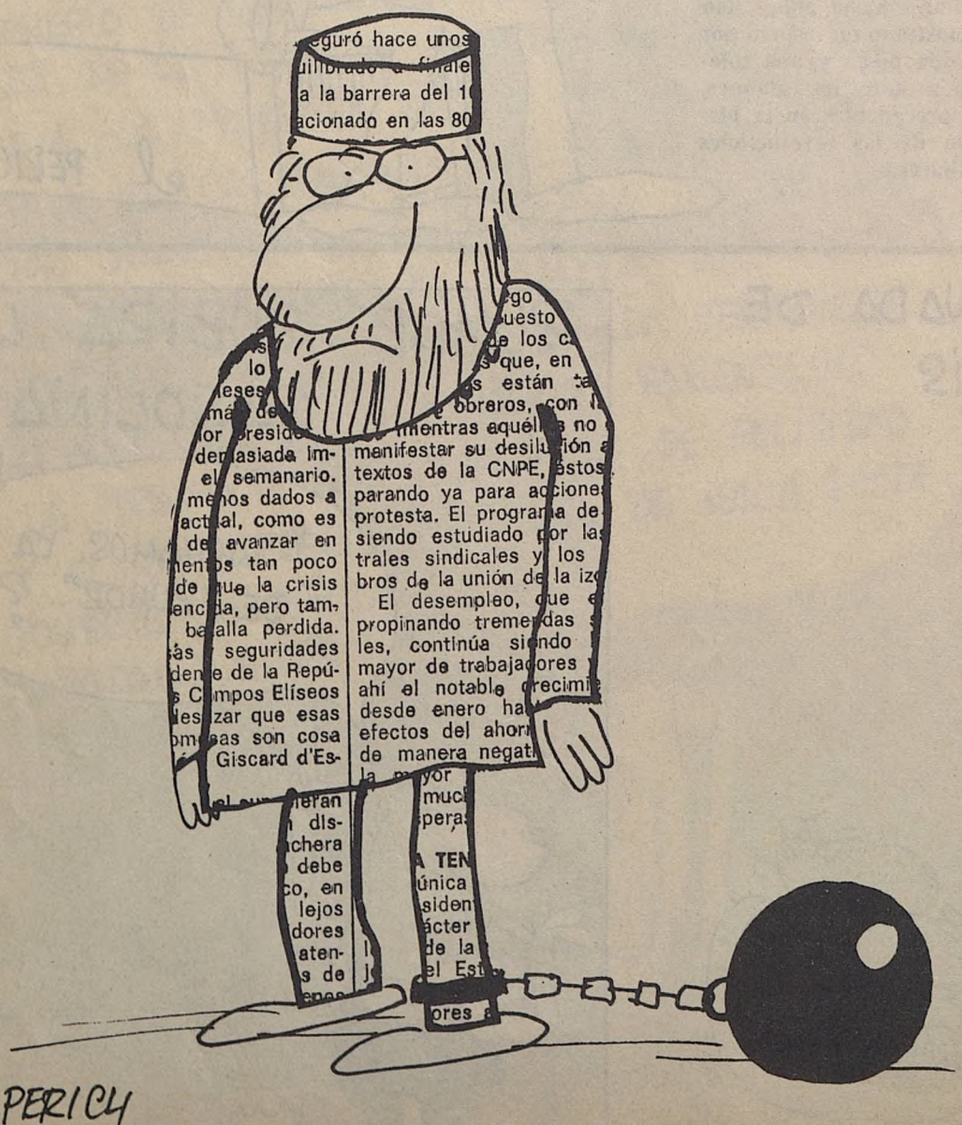
La OEA ha levantado el bloqueo a Cuba, aunque fuera más justo decir que Cuba se ha levantado el bloqueo a sí misma. Durante quince años la animosidad de los gobiernos latinoamericanos teledirigidos desde Washington ha chocado inútilmente contra el bastión resistencial del pueblo cubano. El principio de que a los enemigos indestructibles hay que tratarles como amigos se ha impuesto al fin con el voto en contra de los tres espadones de Latinoamérica: Chile, Uruguay y Paraguay, *cul de sac* de la vieja reacción que espera el día y la hora de la limpieza democrática. Sobre las ruinas, por encima de las destrucciones coyunturales, el lema: *El pueblo unido jamás será vencido* parece avalarse a sí mismo. Y nosotros vemos de pronto que la Historia tiene un curioso sentido del humor.

TRES SON TRES

Tres son tres los hombres fuertes de Portugal, para utilizar el lenguaje al uso. ¿Y los demás? ¿Los millones de portugueses restantes son fuertes o débiles? La respuesta definitiva tardará en producirse. De momento Costa Gomes, Saraiva Carvalho y Vasco Gonçalves comparten un triunvirato desde el escaparate revolucionario, mientras los espectadores les atribuyen posiciones políticas que van desde la socialdemocracia (Costa Gomes) hasta el ultraizquierdismo (Saraiva Carvalho) pasando por un afín al Partido Comunista (Vasco Gonçalves). La problemática portuguesa puede verse desde el ángulo efectista de buscar «hombres fuertes» y «hombres débiles» o desde un ángulo posiblemente más real. El de la vanguardia política de unas fuerzas armadas populistas que quieren hacer la revolución socialista en el contexto de una mayoría de fuerzas políticas que sólo quieren hacer la revolución liberal. Con todos sus errores y defectos, estos militares hasta ahora han demostrado un respeto por la vida ajena y una tolerancia ante los ataques, sin precedentes en la historia de las revoluciones militares.

EL CASO HUERTAS CLAVERIA

Según ha revelado al gran público una nota de la Capitanía General de la IV Región, la detención del periodista barcelonés Huertas Clavería se ha debido a un párrafo concreto de un artículo publicado bajo su firma en Tele-Express. En ese párrafo se decía que después de la guerra la apertura de algunos «meubles» se concedió a viudas de militares. Mientras el proceso de la justicia militar sigue su curso para calibrar la posible existencia de un delito de injurias, la movilización de la profesión periodística en torno a Huertas Clavería ha sido de las que hacen época. Cinco diarios barceloneses no salieron a la calle y a continuación se han sucedido los movimientos tácticos y estratégicos para zanjar la cuestión y para aliviar los efectos de un escándalo más producido por los ecos de la detención que del artículo en sí. Los ecos del escándalo han cruzado toda clase de fronteras, las mismas que cruzaría una solución en la que el raciocinio privara sobre la emotividad.



LOS TURCOS DICEN NO

Para calmar la opinión pública interior, el gobierno turco ha quitado «validez legal» a los acuerdos firmados con los Estados Unidos. La bandera norteamericana ha sido arriada de las bases turcas y ha sido sustituida por la nacional. Otra cosa es la real intencionalidad del gobierno de Ankara. La alianza con los norteamericanos ha sido, entre otras cosas, un arma disuasoria interior para que el país no llevara a sus últimas consecuencias la revolución de Ataturk. La mezcla de nacionalismo y populismo de la revolución turca de hace cincuenta años se ha convertido simplemente en un combinado de coca-cola y agua del grifo. La trágica advertencia: *Te prefiero muerta que deshonrada* se traduce políticamente en: *Te prefiero tonta que libre.*

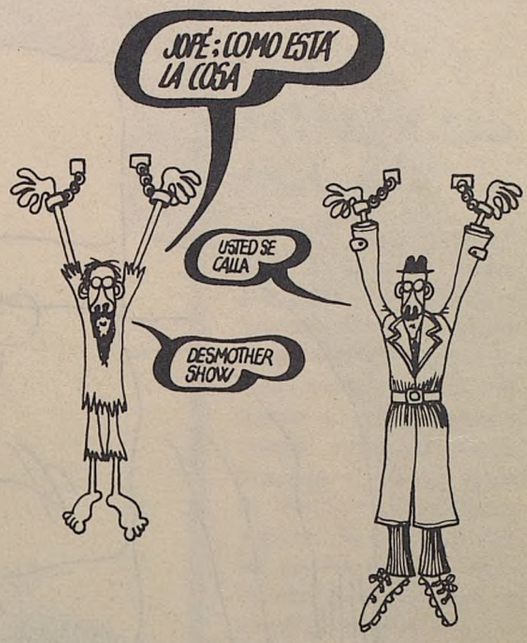
LAS POTENCIAS DEL EJE

El Eje Bonn-Washington es tan tedioso como cualquier eje alrededor del cual no gire la Tierra. Y eso que tanto Ford como Schmidt hacen todo lo imposible para demostrar a los demás y a sí mismos que el sistema capitalista sigue controlando el mando remoto de la rotación y traslación del planeta. En su reciente encuentro de Washington, ambos estadistas han advertido que la recesión mundial «amenaza seriamente la economía de los países occidentales». Hace cincuenta años una declaración similar hubiera conllevado la ocupación militar de las colonias. Hoy queda simplemente en una advertencia que miente serenidad donde sólo hay desconcierto.

PROVINCIAS O REGIONES

Los acuerdos del Consejo de Ministros sobre la delegación de funciones ministeriales en un «superMando» de la provincia de Barcelona les parece a unos el primer paso para una descentralización de verdad y a otros un paño caliente para paliar el «dolor regional» de España. Es decir, desde esta segunda óptica las medidas serían contempladas como un paso más para potenciar «la provincia» frente a la «región» y curarse así en salud de posibles derivaciones «nacionalistas». Para unos la medida llega tarde, para otros a tiempo. Para unos es una concesión, para otros una claudicación. Nosotros, como evidente grupo de presión que será llamado algún día a armar la marimorena, opinamos que las medidas gubernamentales son ante todo, inexcusablemente, irrefutablemente, impepinablemente, medidas gubernamentales. Y de esta evidencia no nos apean.

TEXTOS: Manolo V el Empecinado. DIBUJOS: Jaime Perich.



(Dibujos: FORGES)

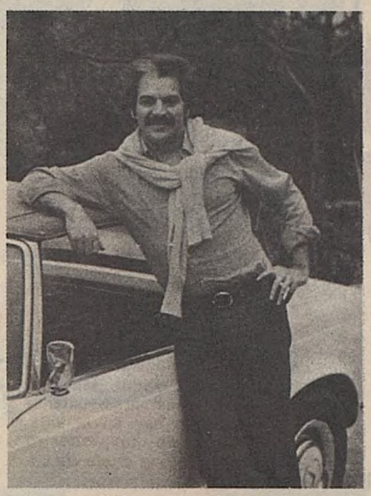
Señoras y Señores

Por
Juan Marsé

Espartaco Santoni

Hay caras en las que se asoman suntuosas formas de la más hortera latinidad. Caras que tienen una idea tan testicular de sí mismas que uno enrojece al mirarlas. Resulta evidente: esta galana fisonomía, esta majeza anticuada y relamida, este lujoso pelo bicolor y este jersey veinteañero anudado al cuello por las mangas —¿a qué año de nuestra prehistoria adolescente pertenece esta moda?— tienen con el cine nacional y demás calamitosas formas de la imaginería moderna las mismas turbias relaciones que la madrastra de Blancanieves con el espejo.

Está más pasado que el mismísimo Arturo de Córdoba, que en paz descanse.



Maduro de insulso terciopelo, de tontarronas mejillas hispanoamericanas, aguitarradas y aboleradas, seductor siniestro de melodramáticos mechones de plata, de pintadita sonrisa, de estrecha frente sospechosa de mucha indigencia en la trastienda mental. Rostro muy puesto, muy amueblado, amanerado, que se muere de ganas de gustar, de salir en los papeles, y que, sin embargo, no convence. Sugiere una galantería rebuscada y cantable, con fondo de mariachis. Lo mismo que el poder de una frase no depende solamente de su sentido o de su lógica construcción, el grado de convicción de la expresividad facial no depende sólo de los rasgos o de sus coordenadas, ni mucho menos de un tan peliculero atractivo como este que nos ocupa.

Mónica Vitti

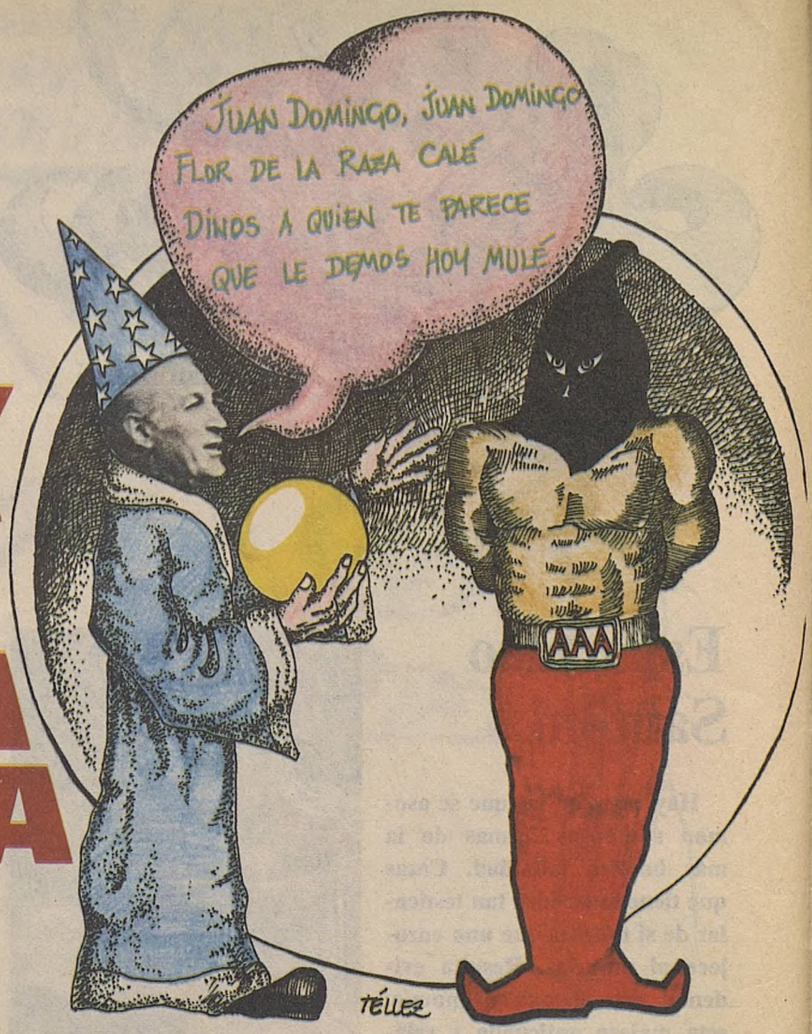
Su rostro es un incendio que se alimenta por la boca. Como en toda mujer hermosa, según los actuales cánones de la belleza, su fascinación radica en la boca. Es una boca como una herida abierta, que de algún modo expande por todo el rostro una cualidad secante, una palpitación adolorida y ansiosa, como una fiebre y una sed postoperatorias.

Rostro, por lo demás, de traslúcida piel seguramente pecosa y fácilmente irritable, con una nariz sinusitosa transmitiendo cierta indefinible violencia sexual, cierta inhalación de quemantes urgencias, y unos ojos rasgados y concienzudamente estables, que bizquean un poco al mirar de cerca. Los rasgos se organizan sin excesivo rigor armónico y bajo la impronta de la color, la casi palidez, una diríamos sonrosada congestión labial que suele acompañar a los fuertes resfriados y preceder al estornudo.

Su condición de rubia tradicional fue siempre inestable. Debido tal vez a la nerviosa cualidad equina del rostro, esta notabilísima señora tiene el aspecto que habitualmente se asocia con las agresivas bellezas de piel morena y pelo negro más que con las rubias.

Su cuerpo no parece haber pretendido nunca ser especialmente memorable, y generalmente ha sugerido más que mostrado. Así, ha conseguido lo que muy pocas mujeres: dar más de lo que tiene.

RASPUTÍN, LA ZARINA Y LA REPÚBLICA ARGENTINA



La caída de López Rega es uno de los acontecimientos políticos más sorprendentes de la siempre sorprendente América Latina. Esta afirmación puede parecer exagerada si tenemos en cuenta lo fácil que es caer políticamente en América Latina, para compensar, tal vez, lo difícil que es caer políticamente en España. Aquí no se cae nunca nadie. Pero insisto. Ninguna exageración. La caída de López Rega debe paralizarnos de estupor porque para producirse no sólo han tenido que concentrarse leyes políticas y fuerzas naturales, sino también poderosas fuerzas sobrenaturales. López Rega es un misterioso personaje que llegó al peronismo por un camino secreto cuya situación geográfica sólo conocen tres personas: Perón, la señora Perón y el propio López. De pronto apareció convertido en la mano derecha del caótico general y en la mano izquierda de la presunta primera dama. Cuando Perón regresa a Argentina sin tenerlas todas consigo, porque el pobre anciano ya se daba cuenta del lío en que le metían, López Rega se mantuvo en su posición de sombra protectora. Cuando murió Perón y le heredó su mujer, según correspondía a las leyes dinásticas, López Rega siguió al lado de la Zarina y muchos dicen que ejerciendo realmente las funciones de primer ministro.

No era sin embargo su cargo. El título de Ministro de Bienestar Social si ustedes se fijan, ya tiene un algo de misterioso. Como si el Bienestar Social tuviera unas claves específicas susceptibles de meterse en una cartera ministerial. No. El ministerio tenía un mucho de alquimia, de piedra filosofal verbal. Algo así como aquellas Direcciones Generales de Pobres que se pusieron de moda en Europa a partir del siglo XVII y que se aplicaron a tener a los pobres bien censados, controlados y, sobre todo, bien pobres para toda la vida. Por otra parte, el señor López Rega hubiera podido atribuirse con mayor justicia el título de Ministro de Malestar Social. En parte ese malestar cabe atribuirlo a la facilidad con que últimamente le mataban a uno en la República Argentina. Como el peronismo había llegado al poder aupado por un refrendo popular extraordinario y con la vanguardia de la izquierda peronista luchando como leones durante muchos años, desde el poder se podía reprimir hasta cierto punto. El aparato ortodoxo peronista no podía constituirse de la noche a la mañana en verdugo descarado y directo de una izquierda que en definitiva había hecho posible el retorno al poder del peronismo.

¿Qué hacer?

Poner en marcha un aparato de represión paralelo, extralegal, que llegara donde la justicia no pudiera llegar por las trabas de las leyes y del miedo a la opinión pública. Así surgió la policía paralela de las tres aes (Alianza Anticomunista Argentina) que hasta ahora ha gozado de una impunidad escalofriante. El terrorismo del ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) o de los Montoneros ha sido legalmente perseguido, y parte de sus efectivos desmontados. En cambio el terrorismo blanco de la Alianza Anticomunista Argentina ha sembrado el país de cadáveres y el extranjero de fugitivos, sin que la mano del poder se haya dedicado ni siquiera a hacerle cosquillas.

No es un misterio. Según bue-

na parte de la opinión pública argentina, la clave de esa impunidad radica en el señor López Rega. Incluso se ha abierto una investigación para determinar hasta qué punto el propio López Rega es el responsable principal de la A.A.A. lo que otorgaría a nuestro personaje singulares caracteres maquiavélicos que parecen haber perdido los políticos de hoy, políticos criados con piensos compuestos y no con grano, como los políticos de antaño. Si se confirma que López Rega era a la vez Ministro de Bienestar Social y Ministro de Malestar Social, habrá por una parte que quitarse el sombrero ante su astucia política y por otra parte tratar de llegar a una serie de consideraciones que puedan enriquecer en su día los fundamentos de la Ciencia Política.

Del supuesto, y desde luego no comprobado, comportamiento de López Rega, podríamos deducir una ley general:

Si quieres hacer la contrarrevolución pero pareciendo que haces la revolución, has de crear un revolucionario cada dos segundos y matar dos revolucionarios cada segundo.

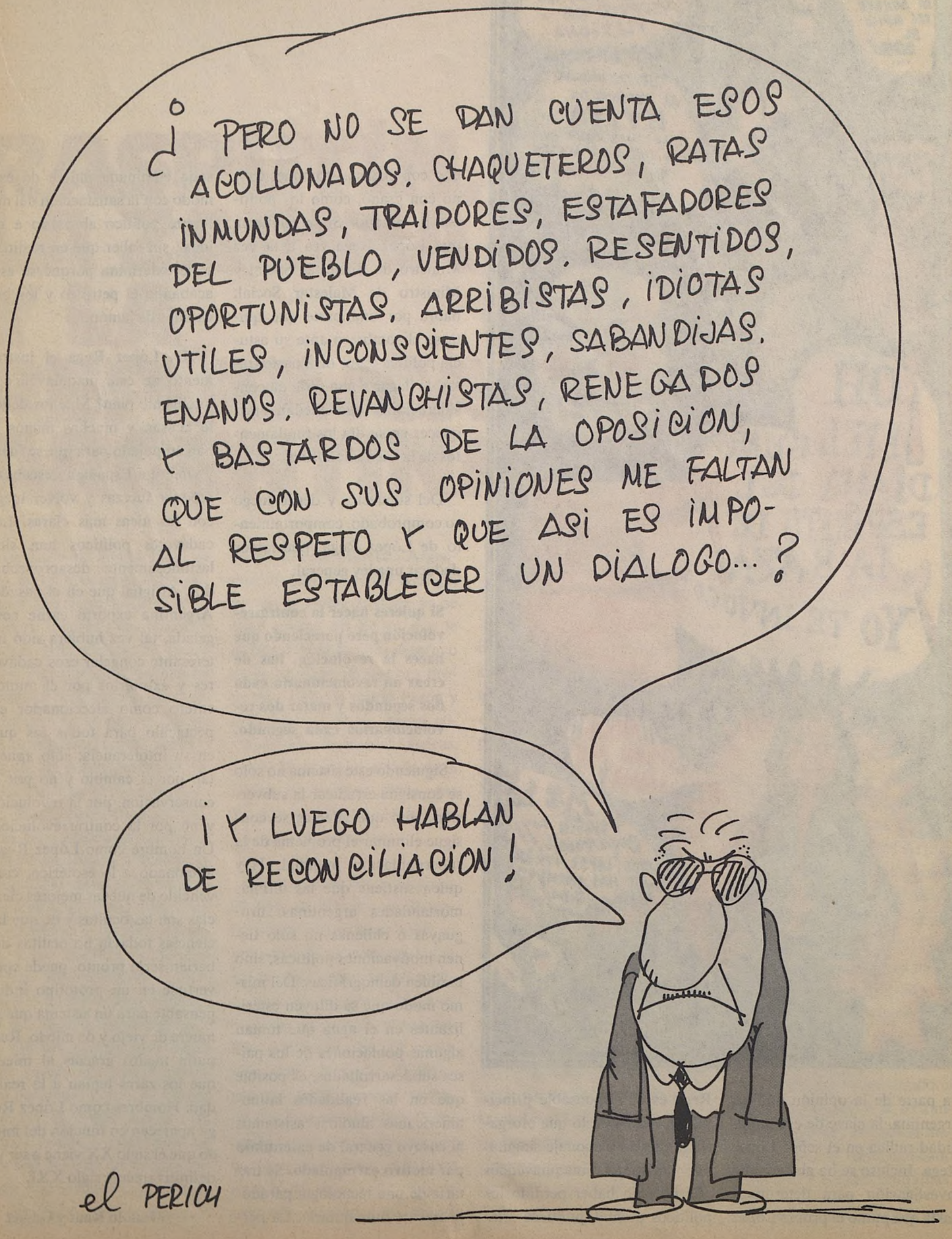
Siguiendo este sistema no sólo se consigue erradicar la subversión, sino que además se consigue eliminar el problema de la superpoblación mundial. Hay quien sostiene que las últimas mortandades argentinas, uruguayas o chilenas no sólo tienen motivaciones políticas, sino también demográficas. Del mismo modo que se diluyen esterilizantes en el agua que toman algunas poblaciones de los países subdesarrollados, es posible que en las realidades latinoamericanas aludidas asistamos **al ensayo general de exterminio por motivo extrapolado.** Se trataría de una tecnología paradójicamente humanitaria. La persona eliminada muere de este modo con la satisfacción del militante político abrazado a un ideal, sin saber que en realidad se le extermina porque se está acabando el petróleo y los bocadillos de jamón.

¿Es López Rega el instrumento de este maquiavélico e inteligente plan? Muchos dedos le acusan y muchas manos le han empujado para que se fuera y viniera a España a descansar, reponer fuerzas y volver luego con las ideas más claras. Los cadáveres políticos han sido lastimosamente desaprovechados. Al igual que en el pasado, Argentina exportó carne congelada, tal vez hubiera sido interesante congelar esos cadáveres y exhibirlos por el mundo entero como aleccionador espectáculo para todos los que, en su intolerancia, sólo apuestan por el cambio y no por la conservación, por la revolución y no por la contrarrevolución. Un hombre como López Rega, aficionado a lo esotérico, convencido de que las mejores ciencias son las ocultas y de que las ciencias todavía no ocultas deberían serlo pronto, puede convertirse en un prototipo indispensable para un sistema que se muere de viejo y de miedo. Rasputín medró gracias al miedo que los zares tenían a la realidad. Hombres como López Rega aparecen en función del miedo que el siglo XX viene a ser ya definitivamente siglo XXI.

Manolo Kant y Gasset

HUMOR PALEOPOLITICO

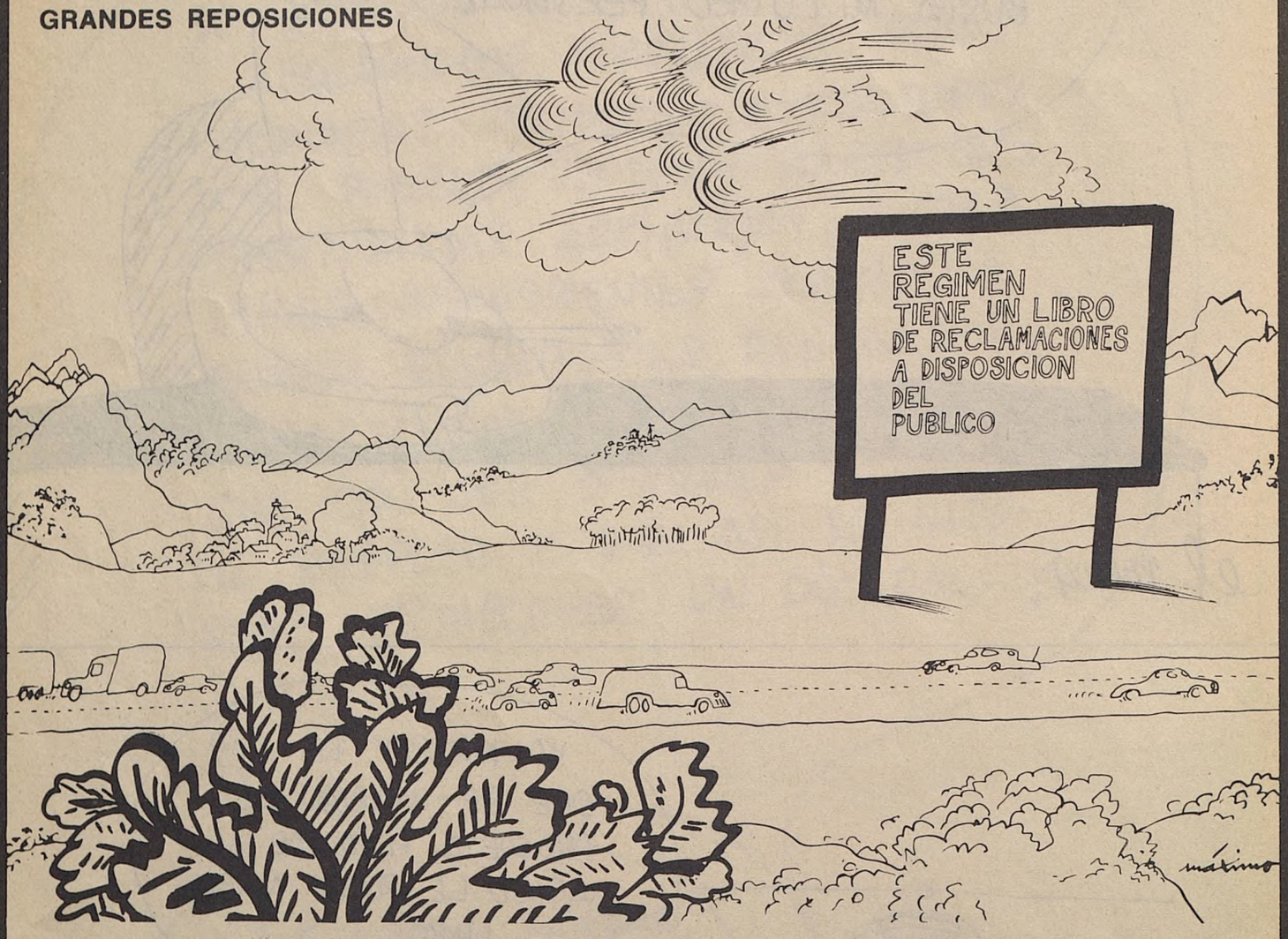
(Dibujos: PERICH)



NADIE PODRA ACUSARME DE FRAUDE AL PUEBLO... MI SOCIEDAD ANONINA SOLO BUSCA MI LUCRO PERSONAL
el PERICH

YO NO SOY DE LOS QUE SE CAMBIAN DE CHAQUETA, PERO POR SI ACASO LE PONGO NAFTALINA...
el PERICH

LIBRO DE MAXIMO



Se estrenó en la revista «Mundo» el 6-XI-71

NEGOCIO DEL SIGLO

Primero: Contaminamos la ciudad. Segundo: Promocionamos el terror a la contaminación. Tercero: Promocionamos el campo.

(Nota: Paréntesis para decir que el campo está registrado a nuestro nombre merced al éxodo rural debidamente programado por nosotros para adquirir Naturaleza a precios de derribo.)

Cuarto: Compramos la ciudad a medida que se va despoblando. Quinto: Descontaminamos la ciudad. Sexto: Promocionamos la concienciación del aburrimiento que la vida permanente en el campo produce en tipos ex-urbanos. (Quizás esta promoción nos salga barata porque el aburrimiento campestre, a la larga, es ineluctable). Séptimo: Promocionamos la ciudad (Slogan: «cómoda, estimulante. remozada y descontaminada»). Octavo: Vendemos la ciudad a los hijos pródigos con un beneficio del ciento por uno como Dios manda.

Conclusiones: hemos proporcionado vida campestre transitoria a los intoxicados habitantes de las urbes, hemos descontaminado la ciudad (mediante empresa filial, se entiende, debidamente subvencionada por el erario público), hemos hecho recobrar a la gente el gusto por la civilización tal cual. Y definitivo y principal: hemos hecho el negocio del siglo.

Es en este momento cuando el enano infiltrado en la redacción de esta revista se crece y dice:

—Y pudiéndonos forrar de millones con ese plan ponds de riqueza en siete días, ¿qué diablos hacemos aquí preparando el próximo número de «Por Favor»?

RECLAMACIONES

COMISIONES

No obreras, precisamente, ya que éstos son otros comisionistas.

Por lo pronto, éstos son negocios del mundo libre y a su mayor libertad y seguridad. Y, que se sepa, ningún pobre está implicado en el asunto.

Hablo de las comisiones o porcentajes cobrados en la compraventa de armas, picaresca que preocupa estos días seriamente a la opinión pública norteamericana.

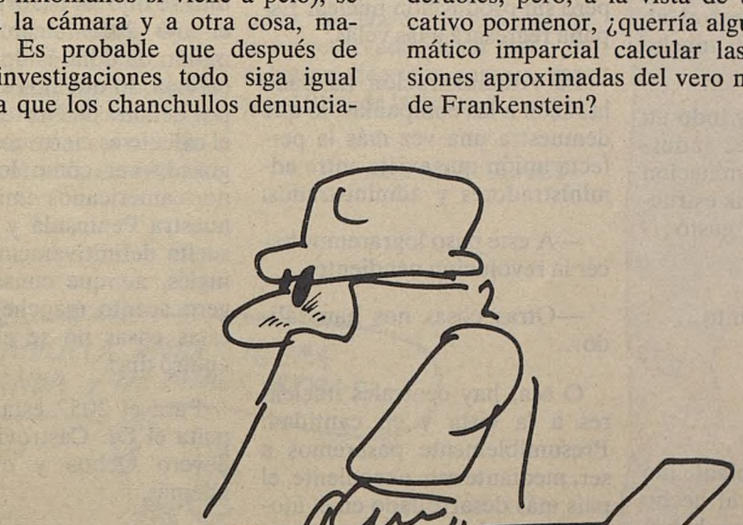
La opinión pública norteamericana tiene la suerte de poder preocuparse por los asuntos más peligrosos y conflictivos de su país sin recibir a cambio una puerta cerrada en las narices. Es más, cuando algún columnista norteamericano de la escuela de Sansón pega un pequeño meneo a las columnas inconmovibles del sistema, se nombra la comisión correspondiente (ésta sin más «comisiones» que las dietas, es de suponer) y se investiga hasta donde haga falta (aunque ni un milímetro más allá). En cualquier caso, se sacuden unos cuantos y sonados trapos sucios (incluso textiles nixonianos si viene a pelo), se ventila la cámara y a otra cosa, mariposa. Es probable que después de estas investigaciones todo siga igual y hasta que los chanchullos denunciados resuciten con los mismos cuerpos y almas que tuvieron, pero, con resurrección o no, los parlamentarios, los periodistas y los lectores se han hecho la ilusión, por una temporada, de que pintan algo. Y de ilusión también se sobrevive.

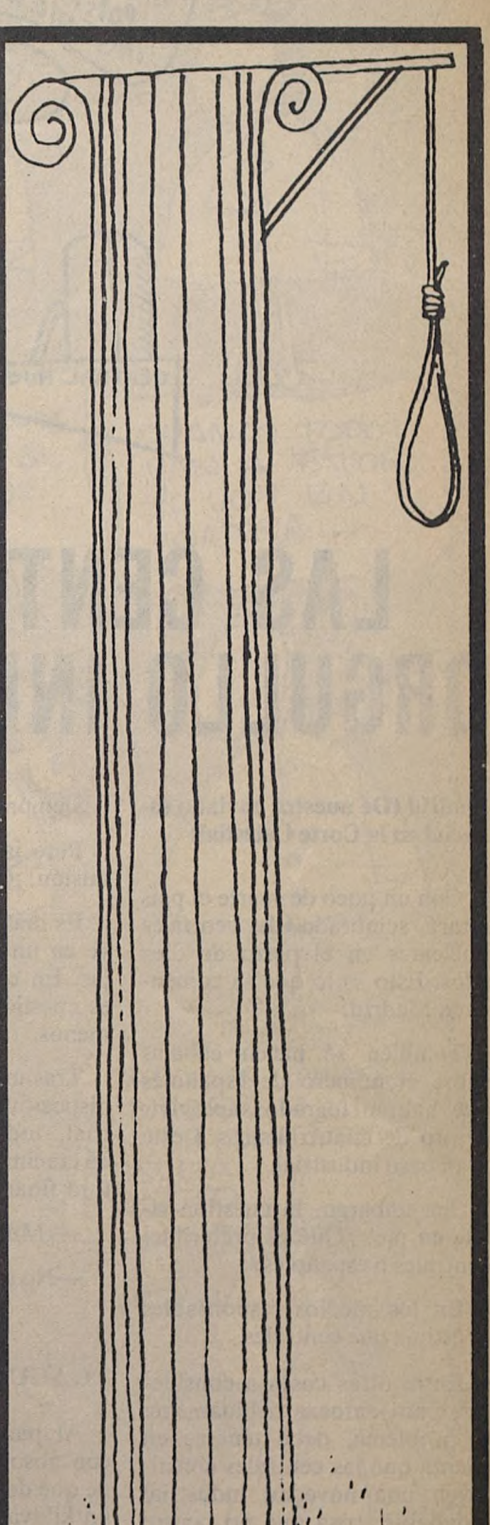
Ocurre esta vez que agentes norteamericanos y comisionistas «locales» (de estos últimos sólo se han hecho públicos los nombres de dos generales saudíes) han manejado para animar el negocio de la venta de armas, y se han repartido entre sí, unos 11.000 millones de pesetas en los últimos dos años y medio.

Y las vestiduras rasgadas han llegado hasta el Potomac.

Nadie se ha rasgado en cambio el menor pañuelo de nariz por el tráfico en sí de tan explosivos géneros, por la cifra total que se habrán embolsado los fabricantes de horrores y por el fomento galopante, caballar y apocalíptico de la industria y el comercio más rentables del mundo en tiempos de guerra y en tiempos de paz.

Claro que *2.500 millones de pesetas pagados de comisión por UN SOLO contrato* son un chocolate del loro de proporciones bastante considerables, pero, a la vista de tan indicativo pormenor, ¿querría algún matemático imparcial calcular las dimensiones aproximadas del vero monstruo de Frankenstein?





LAS CENTRALES NUCLEARES: UN ORGULLO INEQUIVOCAMENTE ESPAÑOL

Madrid (De nuestro enviado especial en la Corte Celestial)

Con un poco de suerte el país estará sembrado de centrales nucleares en el plazo de diez años. Esto es lo que se comenta en Madrid.

También se hacen cábalas sobre el número de españoles que habrán logrado supervivir dentro de cuatro lustros a este gran paso industrial.

Sin embargo, la cuestión sigue en pie: ¿Qué es preferible: centrales o españoles?

En los medios responsables se estima que centrales.

Entre otras cosas a considerar, para enfocar debidamente el problema, debe tenerse en cuenta que las centrales constituyen una novedad industrial indudable, cosa que no ocurre con el personal civil. Construir una central supone un motivo de legítimo orgullo para el país que lleva a cabo la obra. Construir un señor, por el contrario, no tiene relevancia alguna, aparte de que resulte muy entretenido para los constructores.

Siempre se dice: ¡Qué central!

Pero jamás comenta una comisión: ¡Qué señor!

Es más; un señor se construye en un quítame allá esas pajas. En cambio una central no es cuestión de pajas, ni mucho menos.

Tras una central hay todo un dispositivo de madurez industrial, toda una determinación de crecimiento, toda una estructura financiera que da gusto.

—¿Mucho gusto?

—No sabe usted cuanto...

EL AGUA PESADA

Al parecer se ha planteado con absoluta claridad el hecho de que dentro de poco no habrá un kilovatio disponible si no se puebla el país de reactores y de agua pesada.

—Pero embotellar agua pesada le costó una multa muy gorda a una sociedad de manantiales...

—Bueno, ésta es otra agua.

Conste que las compañías eléctricas han avisado con absoluta lealtad.

—No es por nosotras —han venido a decir las compañías—, pero sin producción nuclear España regresará a las velas.

La Administración ha dado la razón a las compañías, lo que demuestra una vez más la perfecta unión que existe entre administradores y administrados.

—A este paso lograremos hacer la revolución pendiente.

—Otras cosas nos han salido...

O sea, hay centrales nucleares a la vista y en cantidad. Presumiblemente pasaremos a ser, mediante este expediente, el país más desarrollado en el átomo. Será el nuestro un átomo glorioso, digno de Isabel y Fernando, aquellos gloriosos monarcas a los que se debe la expulsión de los judíos, la expulsión de los moros, el final de la agricultura en Andalucía, la decadencia de la Banca castellana y las guerras en Italia. Al término de treinta años de reinado, los Reyes Católicos pudieron decir legítimamente: «Al fin solos».

Nuestro crecimiento va resultando imparable. Hace unos días se dijo en Madrid que para el año 2052 alcanzaremos el millón de dólares de renta «per capita», lo que nos situará muy por delante de Norteamérica. Si el cálculo es cierto resultará una gozada ver cómo los cerebros norteamericanos emigran hacia nuestra Península y Madrid se suelta definitivamente a hablar inglés, aunque conserve un ligero acento manchego, ya que estas cosas no se eliminan en cuatro días.

Para el 2052 estarán en España el Dr. Castroviejo, el Dr. Severo Ochoa y quién sabe, además.

NO HAY TEMOR EN LA CALLE

Pero ¿es cierto que hay tanto temor en la calle a las centrales nucleares? En los círculos responsables se cree que se exagera mucho al respecto. Por nuestra

parte hemos recogido impresiones callejeras muy significativas acerca del tema. En resumen cabe afirmar que la gente espera muy tranquila los acontecimientos. «Mire usted, aquí no pasa nunca nada de verdad —nos ha dicho una vendedora de churros—; acuérdese cuando nos dijeron que el advenimiento de las asociaciones iba a precipitar al país hacia la democracia. Pues bien: no se ha precipitado nada».

La impresión general es de serenidad ante el anuncio de las centrales. «De algo hay que morir», nos ha dicho un camarero que se ha declarado muy español y que, por tanto, posee una exacta filosofía de la muerte.

«Yo tengo la esperanza de que no funcionen», ha declarado a la prensa un perito electricista de Pontevedra. Al parecer este perito estima que de observarse fielmente el standard nacional de calidad en instalaciones industriales, dos de cada tres centrales nucleares jamás llegarán a producir un kilovatio.

POSTURA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

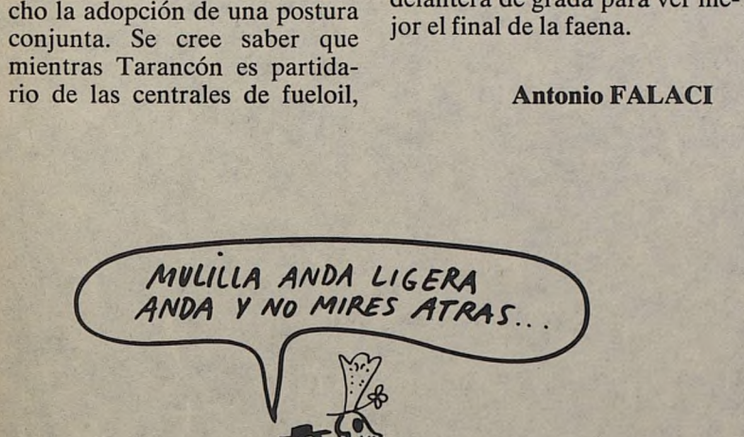
En Madrid existe viva expectación asimismo acerca de la postura que adopte la Conferencia Episcopal sobre las centrales nucleares. En la calle se espera un comunicado al respecto, si bien el último enfrentamiento entre Tarancón y Guerra Campos quizá dificulte mucho la adopción de una postura conjunta. Se cree saber que mientras Tarancón es partidario de las centrales de fueloil, el obispo de Cuenca las prefiere nucleares y bien nucleares, sustituyendo, aso sí, el agua pesada por agua bendita. Más aún: hay quienes afirman que los españoles que perezcan por contaminación recibirán cuatrocientos años de indulgencias, con lo que es lícito suponer que se dará un trasvase masivo de españoles a la gloria sin pasar por el purgatorio, ya que cuatrocientos años de indulgencias cubren una cantidad monstruosa de pecados.

La duda que abriga la calle, dentro de tanta conformidad de ánimo como se respira, se refiere al futuro empleo del volumen tremendo de luz que vamos a poseer cuando funcionen las centrales en proyecto. Se calcula que será necesario sembrar de bombillas los campos y valles de la Península a fin de emplear la energía que se produzca. Incluso se apunta la posibilidad de que las aguas trasvasadas del Ebro hacia Cataluña pasen por una serie de sifones ornados con graciosos juegos de colores, lo que daría a esta magna obra pública un relieve mundial.

Se llega a más: se dice que probablemente el escudo nacional cambie de lema y adopte el de «Luz, más luz» o el de «Luz y taquígrafos», si bien en este último caso habrá que incrementar la producción de taquígrafos.

El país espera muy interesado lo que ocurrirá con las centrales nucleares. Mucha gente se ha reservado ya un nicho de delantera de grada para ver mejor el final de la faena.

Antonio FALACI



CENTRAL
NUCLEAR

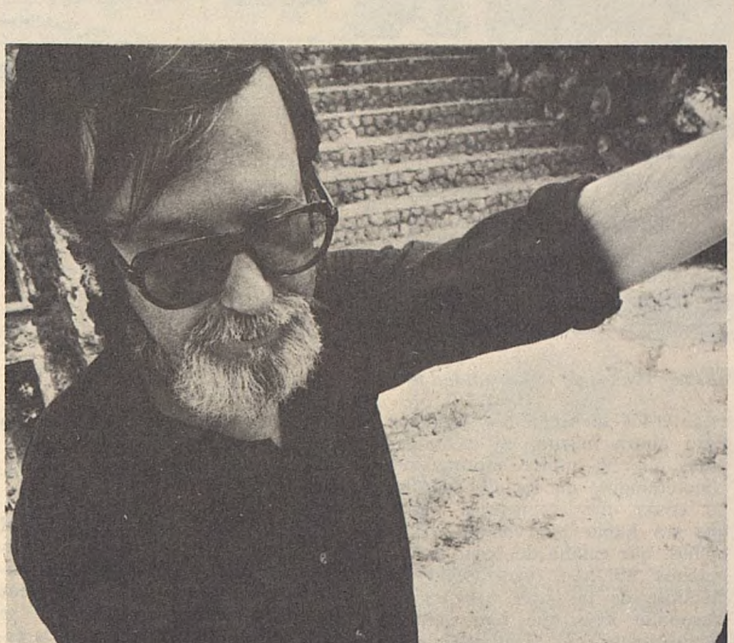
CASTILLO DE FRANKENSTEIN
CASTILLO DE DRACULA
CENTRAL NUCLEAR

$OYUZ
martinmorales

U.P.E.
ES "UNION DEL PUEBLO ESPAÑOL", NO "UNIDOS POR EMILIO", COMO LA GENTE PIENSA
martinmorales

20 HIJOS
PREMIO NACIONAL DE NATALIDAD
20 PERSONAS
REUNION ILEGAL
MULTA GUBERNATIVA
martinmorales

PACO CANDEL: PROGRESISTAS FUERA



–Hace tiempo que no estás metido en ningún follón...

–Tú me haces esta pregunta como creyendo que soy el tío del follón continuo. Yo procuro no meterme, lo que pasa es que a veces me meten...

–La última vez fue por meterte con un juez...

–Sí, fue por la cuestión de un matrimonio civil.

–A ti qué te parece, ¿te casarías por lo civil?

–Bueno, quizás ahora no me casaría. No sé. Estas cosas plantean una serie de problemas que a mí ya me caen gordos. Es como cuando te dicen: ¿Qué piensas de las relaciones pre-matrimoniales? A mí ahora decirme esto, a mis veintitantos años de casado... ¡A mí qué me explicas!...

–Tú tienes una hija de veinte años...

–Bueno, y mi hija hará lo que quiera.

–Y qué te parece si tu hija tiene relaciones pre-matrimoniales. Al padre con treinta años de casado ¿cómo le sienta?

–El padre en eso hace un poco como el avestruz: procura no enterarse. Todos somos muy altruistas y progresistas de cara a los demás. Luego, cuando lo vives en tu carne quizá no lo eres tanto. Advirtiendo una cosa, que yo no soy progresista ni nada de todo esto. Estoy seguro de que mi hija hará lo que le dé la gana. Que mi voz y mi voto no contará. Por consiguiente, ya es tonto planteárselo y discutirlo.

–Al decir que no eres progresista, ¿qué quieres decir?

–Mira, pues que a veces te cabreas porque hay cosas que están como de moda y todo el mundo lo es. Hasta suena como feo esto de progresista, es una palabreja extraña. Yo, no quiero ser nada para que no me vengan con líos. Porque, con esos cuentos, te fumas un puro y te dicen que eres burgués, echas barriga y te dicen que eres un potentado. La obesidad viene con los años y el fumar puros también, porque con la edad adquieres mejores gustos: el cigarrillo te acaba siendo un asco y te pasas al puro. Que te dicen que eres un burgués: bueno, y qué, pues lo soy. Y el otro se queda parado, porque no hay nada peor que decirles. pues, lo soy, ¿pasa algo?

–¿La edad es un motor de conservadurismo?

–Me imagino que sí, pero yo te diré esto: yo siempre he sido un conservador.

–¿Conservador, de qué?

–De lo poco que tengo. A los no sé cuantos años de escribir aún anda uno temblando. Si te ocurre una desgracia gorda en la familia, una cosa así de una operación u hospitalizar a alguno... vas listo.

–Sin embargo, tú has tenido oportunidad de dejar de pasar esta maroma difícil y no lo has hecho, por lo tanto no eres tan conservador... Anda, que te defendemos...

–Lo que pasa es que me gusta mucho escribir y no lo cambio por otras cuestiones. Alguna vez me han ofrecido algún empleo bastante seguro como puede ser, dirigir una colección en una editorial o alguna cosa así: nunca lo he querido en principio, no sólo porque me gusta escribir, sino también porque me gusta ser lo libre que puedo...

–¿En el fondo hay un poso de anarquismo en ti?

–Supongo que sí. Cuando empecé a trabajar a mis quince o dieciséis años, había una cosa que me aterrorizaba: estar metido en una especie de cuchitril con una ventanita donde veía el cielo azul. Y dije que por poco que pudiera, en la vida me explotarán siempre y tendré un patrón porque a fin de cuentas un editor lo es, lo que sí intentaría hacer es un poco mi horario, mi vida, mi manera de hacer mi trabajo.

–¿La defensa de tu libertad de horario ha sido tu preocupación?

–Esto mismo. Escribiendo me puedo tirar tres días sin dar golpe, aunque luego tenga que trabajar un día y una noche seguidos.

–¿Es una libertad que no consta nunca en las plataformas reivindicativas?

–No, supongo que no puede constar porque imagínate que todo el mundo dijera... Es como aquel de Gila, que va a la guerra y dice: usted avance y luego, cuando venga de permiso, avanzará mi tropa. Pues igual uno va y dice a los de la cadena: vosotros seguid y luego yo ya apretaré mis tornillos. Supongo que esto es imposible... O tal vez no. Los economistas y los sociólogos, esta gente que tanto sabe y luego resulta que no sabe nada, pero es igual, quizá podrían explicarte que esto es reivindicable y conseguible. No lo sé.

–Entonces, es una situación de privilegio la que tú te has construido...

–Sí, pero me la he conseguido yo, claro. Sí, sí, es el privilegio del artista. Menos el artista de escenario, que no tiene esta libertad de horario quizá. Pero los pintores, músicos, escritores y tal, tienen libertad de horario.

–¿Y qué dicen en tu barrio de los privilegios de los artistas?

–¡Ay! La gente sencilla, no sé si con razón, admira demasiado al artista. Por ejemplo, le puede doler la fortuna que haya hecho un negrero o le puede doler el dinero que haya hecho un prestamista o un dueño de fábrica, pero el dinero que haya hecho un cantante, un torero, una Lola Flores, un Manolo Escobar –ya el escritor no lo hace– esto lo considera siempre un dinero muy bien ganado y que no suscita ningún tipo de rencor. Por consiguiente me parece que les cabrea más el pensar que soy un escritor que no gana mucho dinero, porque entonces devalúo el oficio. Y acaban preguntándose de qué sirve entonces tanto presumir. Si yo fuera un escritor que ganase mucho dinero estarían pasmados conmigo.

–Ser obrero no es ninguna ganga...

–No, no lo es ni lo será nunca. ¿Tengo que demostrar por qué no lo es? Pues porque se trabaja muchas horas, porque te pagan poco, porque te explotan, porque cuando llega la enfermedad, a pesar de estar asegurado, lo pasas muy mal, porque si hay una huelga la pierdes, porque si hay un despido, aunque luego te indemnicen resultas perdiendo, etc. Hay el argumento, que te plantean muchos capitalistas, de que una vez terminadas las ocho horas se han acabado las responsabilidades mientras que ellos, pobrecitos capitalistas, siguen todo el día con sus preocupaciones a cuestas... Incluso alguno llega a decirte. «qué más quisiera yo que ser obrero en lugar de dueño de la fábrica». Porque se hacen este planteamiento tan sencillo: ocho horas, cobro, me voy a casa, tranquilo. Cuando la realidad es: ocho horas o más, cobro poco y me voy a casa a mantener una pandilla de gente que no hay manera de mantenerla con aquel dinero. Mientras que el otro, con todas sus preocupaciones, lo tiene todo. O sea, que cuando se estrecha el cinturón se lo estrecha medio agujero. Y goza de unos privilegios económicos. Yo he escrito un libro que se llama «Carta abierta a un empresario» y es curioso que un empresario me ha contestado con otra carta abierta de ciento cincuenta folios, para demostrarme que, puñeta, que los obreros se quejan así, por rutina. Y el hombre hace una defensa al final flojísima: en el fondo, dice, claro, el obrero tiene razón cuando se queja de que en su fábrica no hay vestuarios, no hay esto, no hay lo otro. Lo que pasa es que el patrón no es como es debido, o sea que viene a querer explicar en la carta que no hay una burguesía o unos patronos conscientes de su cometido y que tratan al obrero sin humanismo. Pero, aparte de esto, si el obrero consigue una fábrica como la que él regenta, entonces ser obrero sí que es ganga. Es un señor con el que hice cierta amistad. Me entregó la carta a mano...

–¿Ciento cincuenta folios?

–Sí, sí, ciento cincuenta folios. Me llama un señor un día por teléfono y me dice: «yo soy un empresario de Madrid que he leído su libro "Carta abierta". –¿Qué le ha parecido? –Hombre pues, ya se lo diré, le voy a escribir una carta. –Pues de acuerdo.» Un día me vuelve a llamar para decirme, soy el empresario de Ma-

drid, ya le he escrito la carta. «Mándemela por correo». «No, dice, como es tan sencillo coger el avión e ir a Barcelona, voy un día y cenamos juntos, nos conocemos y le doy la carta.» Bueno, yo esto me lo iba tomando un poco a choteo... Pero un día me llama: «soy el empresario de Madrid, ya estoy en Barcelona». Fuimos a cenar con varios amigos suyos, del gran empresariado. Iba mi mujer conmigo. Nos encontramos en «La Luna» a tomar un aperitivo, para después ir a la Barceloneta. Y dice Maruja, mi mujer, toda ingenua ella, al bajar del coche: «déme la carta que la meto en el bolso para que no se nos olvide». Y el hombre: «No mujer, no, si no cabe en el bolso». Y saca el mamotreto de ciento cincuenta folios. En el fondo reconoce que todas las quejas de los obreros son verdades y que los patronos que obran así son unos hijos de la Gran Bretaña.

–Te has vuelto fino últimamente...

–Claro, hombre, porque ..... (*) en la entrevista no saldría... El hombre me viene a decir que yo hago un planteamiento franciscano, que no es un planteamiento científico, marxista o lo que sea. Y quizá tenga razón. En el fondo no he hecho sino repetir lo que dicen los que se quejan. Y es curioso que en estas cartas abiertas lo que el obrero pide no es mucho: simplemente que les traten como personas. El obrero, no digamos el politizado, el reivindicativo, etc., pero la gran masa cuando se queja lo que piden es un poco más de atenciones: que nos exploten pero con un poco de finura y de modales, ¿no? Es que a veces te explotan y encima dándote patadas en el culo.

–¿Es que hay finura y modales para explotar a la gente?

–Esto es lo tonto. Hay obreros tan ingenuos que parece que hasta perdonarían lo otro. Cuando yo trabajaba en una empresa de básculas y balanzas los dueños eran herederos de un hombre que había fundado el negocio. Los viejos trabajadores ¿sabes lo que echaban de menos? Que aquellos hijos cuando venían no les decían ni buenos días, mientras que el viejo, llegaba, les daba un cigarrillo... «Conyo, por lo menos el otro nos trataba con más camaradería.»

–Esto es quedarse en lo accidental y descuidar lo fundamental...

–Claro que sí, pero es que estoy insistiendo en que a veces también nuestras clases trabajadoras... un gran sector... no están politizados o formados para pedir más.

–¿Tú crees que hay amplios sectores obreros dominados todavía por la ideología dominante?

–Hombre, no en balde pesan muchos años de que la gente ha estado, debido a las represalias y a lo que sea, andando con mucho miedo y es de unos años acá cuando se ha metido más directamente en la lucha... Sí que hay un gran porcentaje de gente que...

–Dicho de una manera más directa: ¿la gran mayoría sabe de qué lado de la barricada está o tiene que estar?

–Yo te diría que algunos sí que lo saben, así por intuición. Porque

«Tener sueños de inmortalidad es un prejuicio tonto»

estas cosas se saben por intuición. Pero ahora mismo, en estos despidos que ha habido últimamente, concretamente en los de Seat hubo cosas muy arbitrarias –gente que no había intervenido en las luchas, que estaba de baja, etc....– muchos no han reaccionado poniéndose de la parte que les corresponde sino que han actuado quejicamente y lastimeramente: «Yo que no me he metido en nada encima me despiden.» Y cuando algunos han conseguido la entrada a la fábrica porque han demostrado que no se habían metido en nada, han dicho que habían escarmentado y que nunca más. Esto se da. Claro que se da. A veces, por espíritu de lucha, estas cosas no se deberían contar. Pero sí que los que están metidos en las luchas obreras, aunque se lo callen, tienen que saberlo. Y valorarlo.

–¿Tú no te sientes extraño en este barrio en que eres el único que tiene libertad de horario?

–Hombre, alguno más habrá... El barrio ha crecido tanto que aquí ya no sólo se da el lumpen proletariado o la gente de barracas sino que encontrarás otros oficios. Es difícil, por eso, tener libertad de horario. Incluso el practicante, por ejemplo, que pone inyecciones, la comadrona, el médico, son unos esclavos del horario... Pero no me negarás que el horario de un médico se lo fabrica él... La gente ¿por qué me va a mirar extraño? Si a lo mejor ni se han dado cuenta de mi libertad de horario. Cierto que alguna vez la gente se piensa que no hago nada: alguien me lo echó en cara: usted siempre está en casa, no va, como los demás, a la fábrica. Pensaban que me regalaban el dinero.

–¿Qué puede hacer un artista para la libertad de los demás?

–No sé, poca cosa, ¿no? Escribir... ¿Qué puedo hacer? Eso es cuando ves lo impotente que eres, ¿no? Escribir... y como que nadie lee...

–¿Organizarse políticamente?

–Los escritores hemos demostrado siempre que somos insolidarios por naturaleza. O sea, somos capaces de defender todo lo defendible menos fundar una asociación o algo...

–No, no quiero decir como profesionales...

–Una cosa es el escritor y otra el miembro de una comunidad. Yo escribo y además pertenezco a la Asociación de Vecinos, a las Asambleas que hay, todos los actos que se hacen en el barrio... Y además escribo cosas... Un día los de la Miniwatt andaban en huelga y en una de las corridas de la policía los trabajadores me reconocieron. Y me llegó a derretir aquello que me rodearon y me dijeron usted tiene que escribir de estas cosas nuestras, nos pasan cosas como las que usted escribe en sus libros...

–Dionisio Ridruejo dijo que dentro de cinco siglos prefiere ser recordado como un hombre que ayudó a ser feliz a un ser humano que como un poeta...

–En esto estoy completamente de acuerdo con Ridruejo aunque imagino que este planteamiento es un poco a lo Albert Camus. Esta posteridad es un poco hueca y vacía. Lo que pasará después ¿qué más da que te recuerden o no? Ahora sí que es interesante hacer eso.

–Tener sueño de inmortalidad ¿no es un prejuicio burgués?

–Más que un prejuicio burgués es un prejuicio tonto. Si yo me creo el mejor escritor del mundo, que al lado mío Cervantes era una mierda ¿quién me lo va a demostrar? Si yo creo que dentro de cien años seré reconocido como el genio del mundo, muchos os reiréis, pero demostrado no está demostrado. Y cuando se demuestre, a mí qué me explican: lo que te crees eres. En fin, yo tengo la manía de que la entrevista no se me da...

–Tú eres un escritor castellano en Cataluña...

–Sí. Y he tenido más suerte que otros escritores catalanes que escriben en castellano. Hay infinidad de escritores catalanes que hoy escriben en catalán que durante mucho tiempo tuvieron que escribir en castellano hasta que un día se hicieron el planteamiento y decidieron escribir en catalán. Muchos lo hicieron porque comprendían el problema y lo sentían. Algunos se subieron al carro para que no se les echara encima una opinión pública muy sensibilizada. Yo he ido bien porque he entendido Cataluña y he hablado de sus problemas en castellano... Ha habido alguno que me ha dicho alguna vez: ¿Y tú por qué no escribes en catalán? Porque no sé. ¿Por qué no aprendes? Porque lo veo muy difícil, mi modo de expresión, mi lengua materna es la castellana.

–¿Cómo se ve el problema catalán desde un barrio como éste?

–Yo es que siempre peco de ver más por ojos de la inmensa mayoría, en la cual incluyo el peonaje, el parado, las porteras, no sé cómo explicarte, unos estamentos que están en la vida para subsistir y para defenderse. Entonces, el problema catalán, pues, van aceptando... Que se enseñe en la escuela el catalán: pues muy bien. Pero es un poco no plantearse muchas cosas más. Tienen muchas cosas más tremebundas para ellos, como es subsistir, para especular con la cuestión catalana, que en el fondo el que no es catalán nunca la acaba de entender. Lo que pasa es que el ambiente pesa y te gana.

–¿Tú que no eres catalán y parece que lo has entendido puedes dar las claves de interpretación del problema a los castellanos que no lo entienden?

–El castellano siempre empieza por no plantearse un poco la cosa al revés. Por ejemplo, lo del idioma: cree que el catalán domina el castellano muy fácilmente. No se hace la idea de que no es cierto, de que el catalán domina el castellano mal y hace sus esfuerzos para hablarlo. Esto no lo acaba de entender, se cree que es un tanto gratuito. Tienes que machacar mucho y explicárselo. Pero en el país adolecemos de que estas explicaciones no se han dado nunca por ningún sitio. Se han dado así de oreja a oreja.

–El problema no es sólo el de la lengua es el de Catalunya...

–Entonces vienen aquellos líos: ¿Pero Catalunya qué quiere, el separatismo, la independencia, apartarse de España? No, hombre, no. Lo que quiere es una autonomía. Hay gentes que hay que explicarles qué quiere decir. Cuesta a veces... Yo me doy cuenta de que las gentes van aceptando las cosas... y no ponerse en contra...

–Cañellas, Pallach, Pujol, Reventós, Solé Barberá. ¿Con cuál te quedas?

–Pues mira, quizá con Solé Barberá.

–¿Y por qué?

–Por lo que son sus amigos...

–¿Y con quién no te quedas?

–Eso ya no lo quiero decir porque en mí priva mucho la amistad. Y yo me considero amigo y les debo algunos favores a Pujol y a Reventós. A Cañellas no le conozco mucho. Y el otro que has nombrado, éste tampoco sé nada de lo que hace. Reventós, por lo que he leído, me convence bastante. Pero Solé Barberá es el que más...

–¿Eres amigo de Pujol?

–Sí, cuando escribí «Els altres

catalans» que no había documentación ni nada sobre el tema: sólo encontré dos libros, Pujol y un grupo de amigos suyos me dejaron materiales que habían elaborado ellos. Entonces le conocí. Y es más, me hizo un gran favor hace unos años. Necesitaba dinero y me avaló. Cosa que no se hace así como así. Yo soy amigo de la gente aunque a veces no piense como ellos.

–¿Y no te han ofrecido colaborar en «Destino»?

–No. Pero creo que es muy fácil colaborar en Destino en estos momentos. Hasta que llenen la plantilla...

–¿Si Porcel se entera te lo ofrece...?

–Pues mira si pagasen bien. Puestos a vendernos que decía aquél... Yo lo que quiero es escribir libros y no artículos. Es una lata. Aquí ocurre al revés que en los demás países que primero eres escritor y acabas en el periodismo. Y esto ha pasado a Fernández Flórez, Baroja, Cunqueiro...

–¿Por qué les tienes tanta manía a los escritores sudamericanos?

–Porque ganan más dinero que pesan. Y no valen pa tanto, ¡hombre!

–¿Ninguno?

–Sí, hay uno muy bueno que éste no debe ganar dinero. El chileno, el Rojas, Manuel Rojas, éste es muy bueno. De éste no habla nadie. Yo es que les tengo rabia a los que triunfan, a los que ganan dinero...

–Tú tienes un amigo sudamericano que es experto en cementerios...

–Un tal Núñez. Colecciona libros sobre cementerios y artículos necrológicos.

–A ti te gustan mucho los cementerios...

–Sí, porque tú visita una ciudad y visita su cementerio y te harás una idea de la ciudad.

–¿En qué se diferencia un cementerio de Madrid de un cementerio de Barcelona?

–El de Madrid no lo he visto, no he tenido ocasión. Me imagino que el de Madrid la gran diferencia es que tiene más personajes relevantes, aquí no sabes dónde los han enterrado. En el Cementerio Nuevo sólo tenemos tres o cuatro, mientras que en Madrid tienen a porrillo.

–¿Qué cementerio te ha interesado más?

–Tampoco he visto tantos. He visto los de pueblo. Vi uno de muy bonito en Villarreal de los Infantes donde las lápidas eran de cerámica. Había una inscripción muy graciosa. Aquí yace fulano de tal que murió de una coz que le dio un mulo. Los cementerios más bonitos son los de pueblo. Allí parece que la muerte no es muerte, ¿no? Estos cipreses... es ideal.

–La afición a los cementerios ¿esconde una preocupación, una obsesión tuya por el tema de la muerte?

–No. Lo que pasa es que hay gente que tiene terror a los cementerios porque les recuerdan que tiene que morir. Te dicen: no vayamos al cementerio, ¡para qué! Yo, como esto de la muerte ya lo sé, es una cosa la mar de sencilla: naces y mueres, pues el ir a un cementerio no me pone así pensando que te vas a morir. ¿El tema de la muerte? Pues muchas veces pienso en ella, sobre todo pensar que el tiempo galopa y que te vas acercando a ella. Pero tampoco le doy más vueltas. En esto soy fatalista.

–En el Cementerio hay algunas sombras que, para hacer paellas en verano, son ideales...

–En el Cementerio de can Tunis que es el que mejor conozco sí que tiene sitios sombríos muy bonitos para tomarte un bocadillo tranquilamente con la vecindad de los muertos... De noche no lo sé porque no lo he probado y solo quizá me daría miedo.

–La conversación es una práctica que se va extinguiendo...

–Sí, es verdad. La mayoría de gente sólo tiene un monólogo. Es curioso que tú vas hablando y el otro te va diciendo con la cabeza que sí, que sí. Y le dices: ¿qué he dicho? Perdón, ¿podrías volver a repetir?

–La gente a veces tiene la impresión de que hablar es perder el tiempo.

–Es que no saben. A mí me gusta tanto cuando te juntas con gente de tu cuerda, más o menos, con ciertas discrepancias para que no vayamos todos al unísono. Y entonces saborear un whisky y hablar...

–¿Y hablar, de qué?

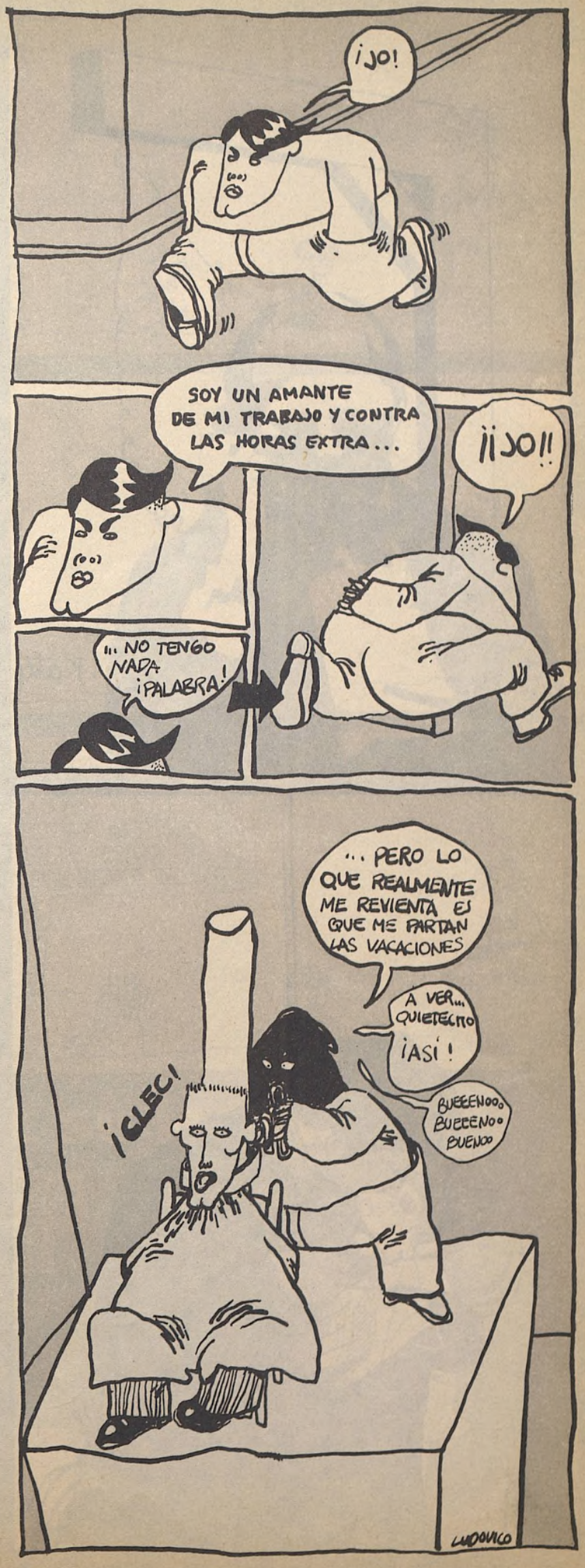
–De lo que se tercie. Porque siempre paramos en política y también es horroroso hablar siempre de política. Hay cosas no sé, desde el ser y no ser, hasta la muerte..., todo. Lo que pasa es que ahora estamos en unos momentos tan raros que nada más sabemos hablar de política. Como que son tan inminentes ciertas cosas te pasas el tiempo profetizando que si yo creo, que si yo digo, que si a mí me parece... Y luego no sale nada de lo que tú dices.

–Cuántos años llevas diciendo que esto es inminente...

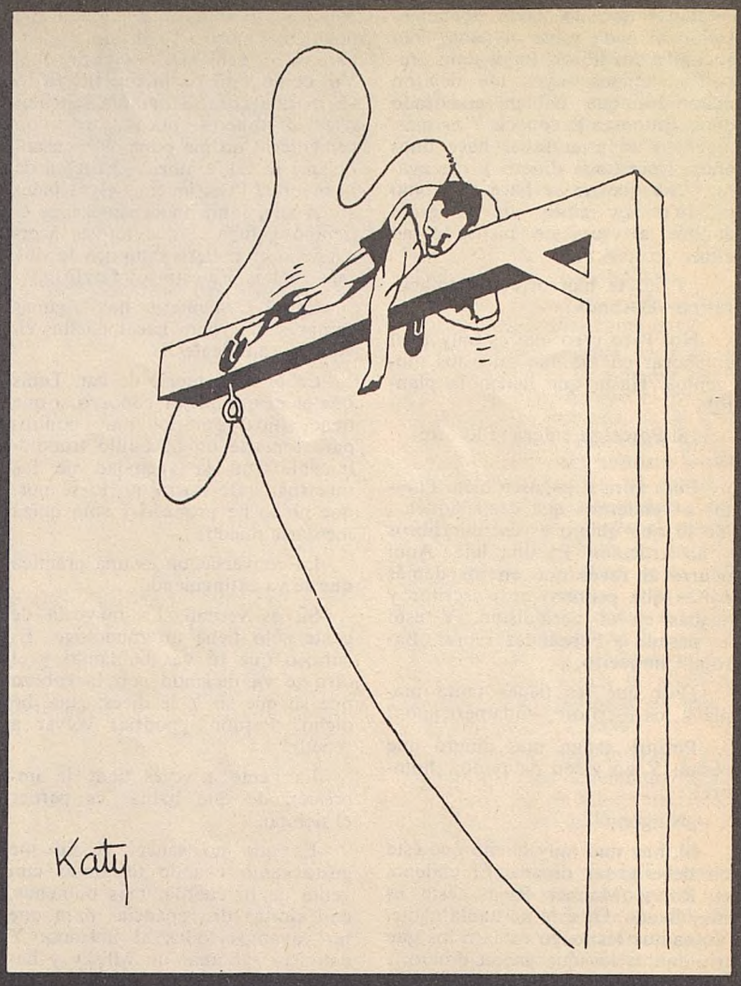
–Desde que se acabó nuestra guerra. Yo tenía entonces, catorce o quince años. El sistema me cogió, como todos los niños de la escuela, y por un tiempo esto me resbaló. Pero a los veinte y poco ya empecé a pensar que esto... Mira si hace tiempo que la gente ha creído en el cambio, y en cambios más radicales, que cuando tenía diecisiete años pensaba: yo a la mili no iré porque ya habrá cambiado la cosa. Y hacíamos el cambio tan radical que pensábamos que no habría que ir más a la mili, que sería voluntaria. Y ya ves los que hemos hecho la mili desde entonces... También creíamos muchos que si ganaban los aliados vendría la gloria bendita, ¿no...?

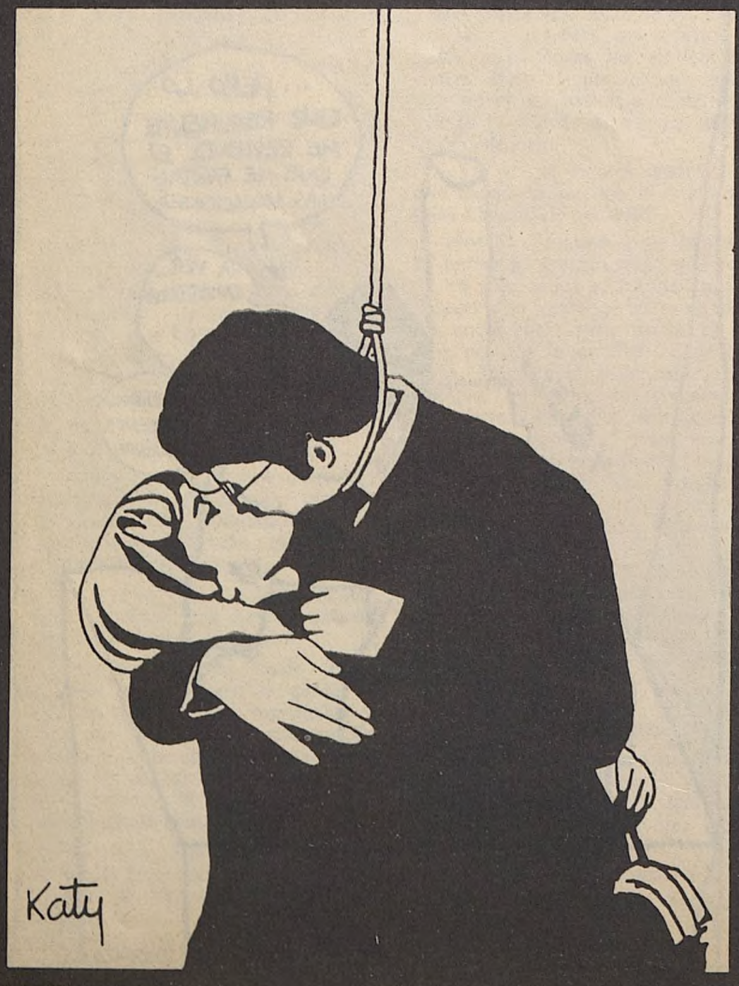
(*) (N. d. R.) En efecto. Lo hemos cortado.

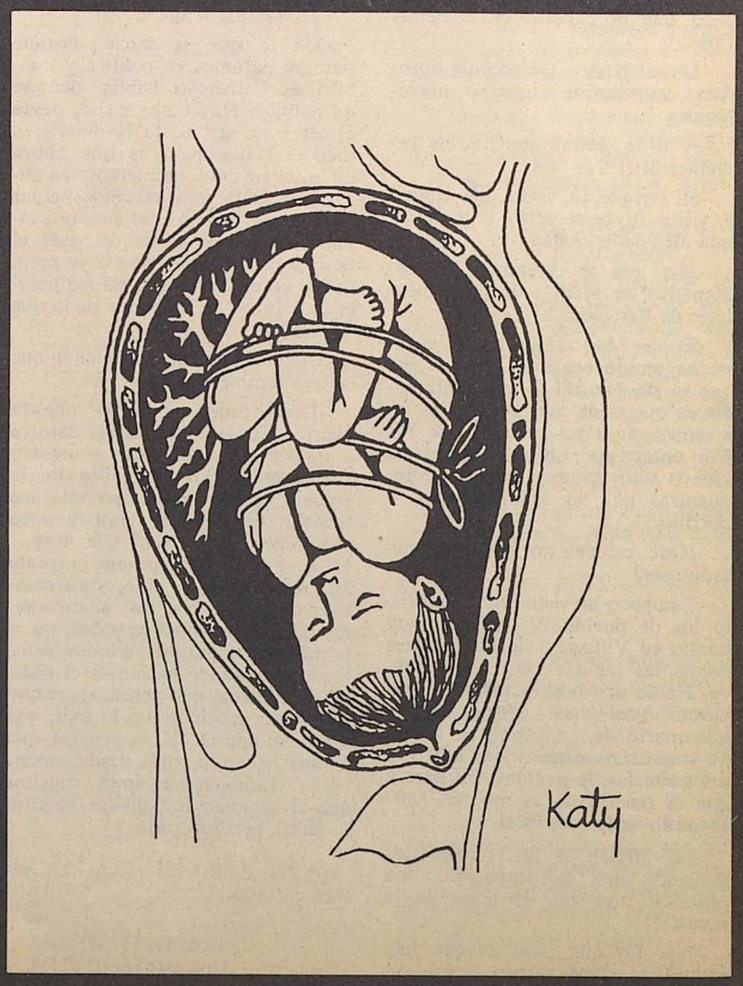
José MARTI GOMEZ
Josep RAMONEDA



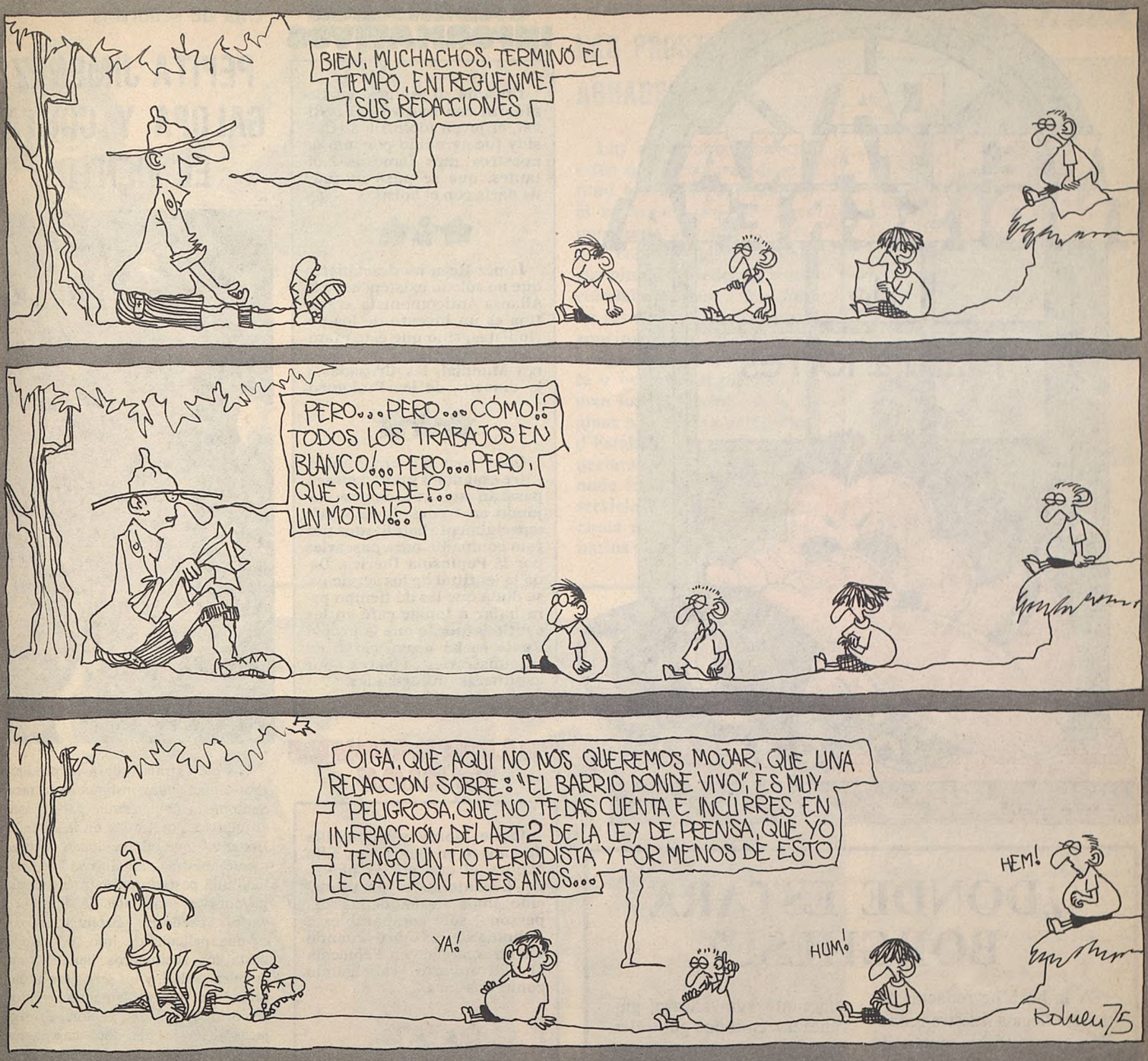
Katy


Katy


Katy

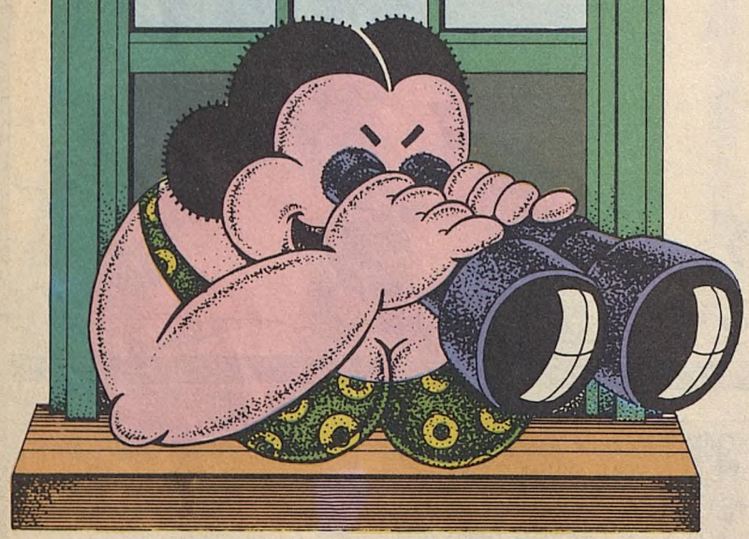

Katy

LOS HIJOS DE SU MADRE



LOS PADRES DE SU MADRE

LA VENTANA INDISCRETA de Maruja Torres



¿DONDE ESTARA BORGHESE?

A la hora de redactar esta nota llega a nuestra redacción el sorpresivo rumor de que el príncipe Julio Valerio Borghese (de quien se dice no falleció ni fue enterrado como se creyó en agosto del 74, sino que sigue vivito y coleando) se encuentra en algún punto de nuestro país, concretamente en Marbella, sobriamente escondido en el interior de uno de los huevos pasados por agua que se sirven en el «breakfast». A tal sospecha ha contribuido el descubrimiento de un huevo cuyo tamaño desmesurado coincide con la estatura del mencionado príncipe. Además, cuando uno se acerca se oye como un murmullo que canta «giovanezza, giovanezza» en tonos guturales.

El tamaño desmesurado del huevo de marras (véase comparado con otro normal), ha inducido a sospechar que en su interior hay Borghese amagado.

CADERAZOS INFORMATIVOS

Durante su estancia en Benidorm con motivo del festival, el joven ídolo, David Cassidy fue agredido por uno de nuestros más famosos cantantes, que se puso morado de darle con el bolso.

López Rega ha descubierto que no sólo la existencia de la Alianza Anticomunista Argentina es un invento de los periodistas, sino que éstos también se inventaron la II Guerra Mundial, las Cruzadas y la dinastía de los Ptolomeo.

Unos cien mil emigrantes, entre españoles y portugueses, pasarán sus vacaciones viajando en trenes de la Renfe especialmente habilitados por esta compañía para pasearles por la Península Ibérica. Dada la lentitud de los servicios, se duda que les dé tiempo para bajar a tomar café en las cantinas, por lo que la propia Renfe se ha hecho cargo de suministrarles víveres por cantineras uniformadas.

PALPITACIONES VARIAS

Jaime Morey y su familia descansan en Benidorm. Ello explica el que en las playas del Levante se hayan producido unas desbandadas del personal sólo comparables a la huida de los moros cuando vieron aparecer en Peñíscola al Cid muerto, cabalgando como una loca.

La juvenil actriz radiofónica Lucecita, protagonista de la famosa serie, fue asaltada de forma tal por las muchedumbres durante su asistencia a una corrida en las Ventas, que tuvo que ser sacada del lugar camuflada de «Pinturero», una res salmantina que da gozo verla.

Silvia Sommerlath, candidata a la mano de Carlos Gustavo de Suecia, no podrá casarse con él por haber salido rana según el «test de la fertilidad». En consecuencia, el rey sueco se la ha cedido a su primer ministro, que apechuga con todo, el hombre.

Una de señoritos

PEPITA JIMENEZ GALOPA Y CORTA EL VIENTO

No me extraña que a la productora Emaus, del insigne Espartaco Santoni, la hayan embargado hasta el felpudo, puesto que en la «Pepita Jiménez» que ahora lucen airosamente nuestras pantallas se han gastado una pasta larga para conseguir primorosos ambientes y detallines varios. Sí señores. «Pepita Jiménez» es una película de lujo, en donde hasta los aceituneros tienen color de buena salud, y los señoritos andaluces van impecablemente vestidos de corto. Y las jacas, ¡señor!, eso son jacas y no las de doce cascabeles lleva mi caballo por la carretera y un par de claveles, etcétera. La historia de amor que narra el film, basado en la novela de Valera, no interesa hoy a nadie: no nos engañemos. La anécdota en sí misma es tan insignificante como cualquier relato de amor, casi imposible, de Corín Tellado. Y si la obra de Valera tiene un valor por su calidad literaria, la película no posee otro que una ambientación cuidadísima a base de estampas independientes entre sí que más bien parecen bodegones de mesón o etiqueta de anís del mono. Hay la nota social, naturalmente, a cargo de Stanley Baker que encarna a un Don Pedro a lo Burt Lancaster en «El gatopardo», pero en casero, con frases del tipo «hay que darles algo para que todo siga igual». Y hay un Peter Day (en el siglo, Pedro Díez del Corral) que haciendo de novicio enamorado se carga por sí solo la película.

Una eficaz profesional francesa muestra parte del ajuar con que ella y sus colegas obsequiarán a la esposa del presidente.

LAS PROSTITUTAS, AGRADECIDAS

Las prostitutas francesas están que se mueren de gratitud hacia su gobierno por el hecho de que éste haya nombrado al señor Guy Pinot como magistrado para examinar su delicada situación laboral. Como en el fondo las chicas tienen su corazoncito, se han apresurado a designar una comisión de siete u ocho para que se quemen los ojos bordándole un ajuar a la esposa de Giscard d'Estaing. Asimismo, han declarado que cuando se reanude la normalidad en sus servicios, establecerán una cuota de favor para funcionarios gubernamentales.

IÑIGO, EN LA INTIMIDAD

He aquí un elocuente documento gráfico que muestra al popular José María Iñigo en la intimidad de su hogar, a donde todos los días llega con los pies hechos cisco y el corazón contento después de prestar grandes servicios al público a través de los medios informativos. Según nos ha comentado su sirvienta –en la foto aparece poniéndole a Iñigo su corona y su capa de armiño, para que descanse cómodamente tras la dura jornada laboral–, José María es la sencillez misma, y no le extrañaría que un día de estos se decidiese a dejar el mundo, el demonio y la carne para ingresar en la Trapa para siempre jamás.

TOMAS PELAYO ROS

Estimado Don Pelayo:

Ya sé, ya sé que su nombre de pila no es éste, pero déjeme que le llame así, tentada por el arripío patriótico, seducida hasta el bazo por la sonoridad de su apellido que me remonta a Covadonga y me hace suponer que ha asumido usted la jefatura de la Delegación Nacional de Deportes con el ímpetu reconquistero que hizo famoso a Pelayo Senior.

Hállome sumamente ilusionada ante sus propósitos de deportizar a las masas. Es lo que estaba esperando. Poder, al fin, dedicarme al salto de pértiga, que es lo que más me gusta en este mundo, y que gracias a usted podré compaginar a la perfección con el trabajo, el paro y el secuestro.

Y si, encima, gracias a su gestión en el deporte hispano consigo rebajar cadera, pues más a mi favor.

Rendida casi por completo a sus pies y vistiendo el chandal de rigor, queda de usted respetuosísima,

Maruja TORRES

(Dibujos: PERICH)

PELAYO ROS: UN DEPORTISTA

Al enterarme que don Tomás Pelayo Ros, nuevo delegado nacional de Educación Física y Deportes, es aficionado a la natación he comunicado a mis compañeros de toldo en la playa de Sitges que, a partir de ahora, me declaro en sequía. Por si acaso. La agencia oficial Alfil le califica de «deportista activo» y «partidario del Real Zaragoza», es decir, motivos suficientes en este país para ser un buen delegado nacional. «*He de tomar contacto con la Delegación antes de expresar con solidez mi opinión sobre los más diversos problemas deportivos planteados*». O sea, el señor Pelayo no tiene la más remota idea de lo que pasa aquí, si es que pasa algo.

Algo de esto ya le ocurrió cuando en un primero de diciembre de 1969 tomó posesión del Gobierno Civil de Barcelona. Ese mismo día –¡es que ya no se respeta nada!– parte de la oposición constituyó una llamada Comisión Coordinadora. Hacia la misma hora el señor Pelayo manifestaba que se complacía «*en hacer un llamamiento general al diálogo, a la charla, a la conversación... incluso al discrepante*». En efecto, su mandato –«se trata de un hombre sin prejuicios, de un espíritu amplio», dijo de él el ministro Garicano– fue dificultoso. Un servidor, dentro de una modestia, lo ha tenido que soportar indirectamente, a través de un primo suyo que hacía las funciones de recadero en la redacción de un periódico: «Que mi primo el gobernador dice... Que mi primo puede molestarse si...»

Pero todo debe ser perdonado. «*Pensé siempre en lo mejor para Barcelona y para Cataluña. Si hay cosas que no han salido tan bien como esperaba, son fruto de actuaciones humanas perfectamente sujetas a error. Pero lo que sí quiero resaltar es que todo lo que hice fue siempre pensando en el bien de Barcelona*», declaró a un periodista de extrema derecha al concluir su mandato y ser destinado... a la Telefónica. «*Tanto el ministro de Gobernación como el ministro de Hacienda me han hablado de alguna posibilidad* (de un nuevo cargo). *Pero en definitiva tenga usted en cuenta que yo también tengo mi carrera*».

Seguro que más de un ciudadano se preguntará cómo el señor Pelayo, con lo que va haciendo por ahí, sube tanto, dentro de lo que cabe (que cabe poco). A los 24 años gana (sic) unas oposiciones (sic) y es destinado como fiscal de la Audiencia de Tarragona. Posteriormente fue gobernador civil en Zamora y Córdoba, y en el 69... ¡Barcelona! el señor Pelayo experimentó «*la sensación de recibir un honor excesivo para sus méritos*». El período 1969-74 fue duro: manifestaciones masivas; encierros en iglesias; los intelectuales –incluido Miró– se concentran en Montserrat –donde, por cierto, se casó el señor Pelayo–; la muerte de un obrero de Seat, Antonio Ruiz Villalba; la extrema derecha arremete contra las librerías y contra el nombre de Picasso; las huelgas son varias. «*Llegué al cargo con temor, pero me superé*», declararía muy satisfecho. «*Pasé unos años de vida intensa*». ¡Y quién no! «*Al irme no quiero hacer balance* (mejor, mejor) *...si no es para disculparme de los errores*». En el fondo, un trozo de pan.

Y como es tan bueno –«*soy miembro de la generación madura de la paz*»– tiene un tío que le quiere mucho. Su tío carnal, claro está. Su tío es don Santiago Pelayo, notario de Madrid, persona –me aseguran– enormemente enterada de muchas cosas y que se mueve discretamente cerca de las esferas del poder. ¿Este relevo –le preguntaron a don Tomás cuando hacía las maletas– va a ser para subir o para bajar? ¡Pero que ingenuidad, hombre! ¡Siempre para subir! «*Creo que las personas que sentimos la política estamos siempre a la misma altura*».

Rafael Wirth

HEROES MITOS Y SUSURROS

con perdon de Bob Kane

EL DEPORTE

LIMPIA, FIJA Y DA ESPLENDOR

¿"CARLOS" ES EL NUEVO ARIETE DEL MADRID?

El secreto parece desvelado: «Carlos» no es más que un jugador de fútbol que ha contratado don Santiago Bernabeu. Si se ha promovido tanto escándalo es para que en los torneos veraniegos se cotice más la participación del Madrid que cuenta con este jugador que parece va a revolucionar el mercado. La nueva imagen que quiere dar el club blanco, iniciada espectacularmente en la contratación de Breitner llega a su cénit con el fichaje de «Carlos», el cual tiene unas tácticas futbolísticas un tanto novedosas. Por ejemplo, en los encontronazos —de donde sale humo— emplea semejantes llaves que deja a sus contrarios k. o. Respecto a lo que se ha dicho de sus conexiones con la internacional negra al parecer no son más que unos bulos lanzados por don Agustín Montal para desprestigiar a sus contrarios.

Por el momento, el Madrid ha sido llamado para su participación en los torneos de Belfast y Montevideo, donde se enfrentará a equipos de semejantes características. «Carlos» tiene ante sí una difícil papeleta, pues deberá acreditar su fama ante contrarios tan calificados como él.

LA LECCION DE ESTEVA

Hace unos meses nadie daba un duro por Esteva. Y ahora, con motivo de los campeonatos del Mundo de Cali el nadador ha dado una lección. Criticado en otro tiempo por muchos, ha participado en varias finales, lo que va a escocer a más de uno porque Esteva aparte de ser un buen nadador, ha demostrado ser una persona que no sólo canta las verdades sino que sabe superar las zancadillas que por aquello le han puesto. Y todo, sin pertenecer a la U.P.E.

PERICO FERNANDEZ Y LA MUJER DEL CESAR

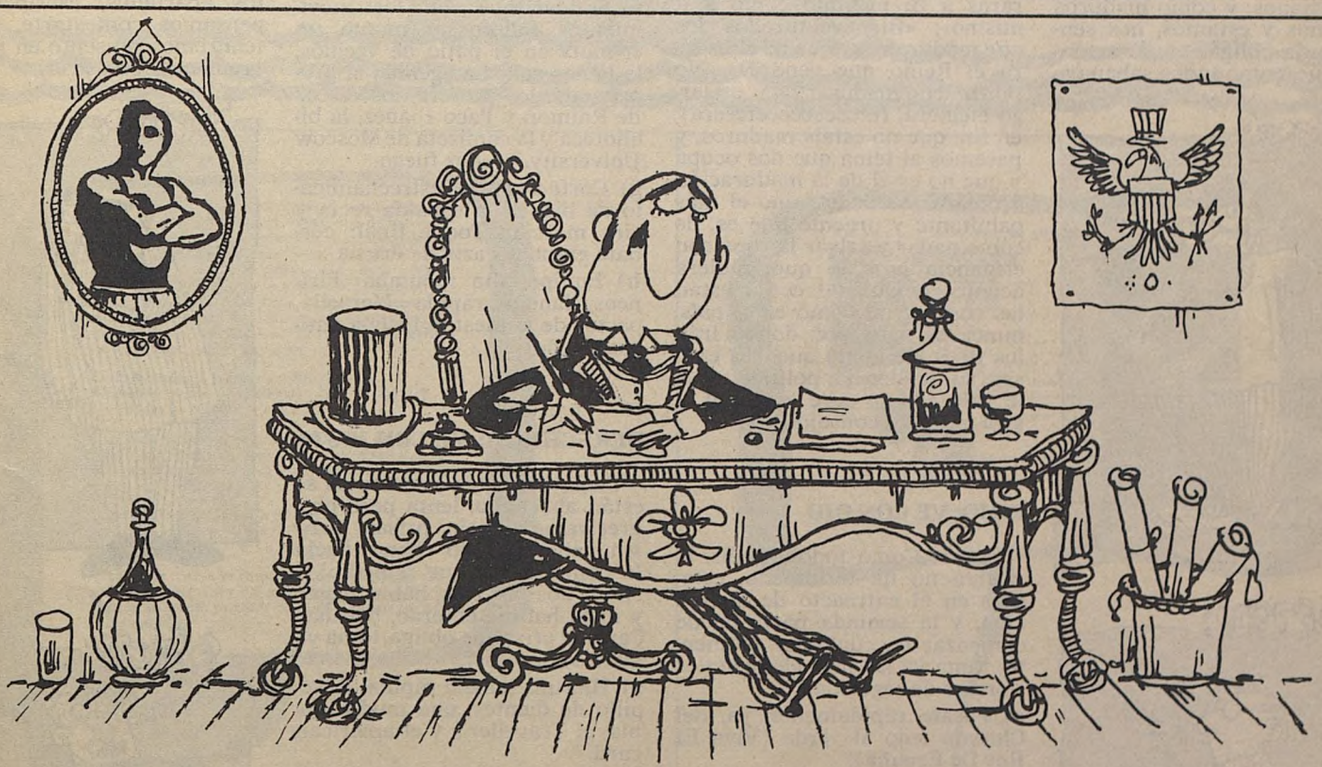
Ahora todo son palos para Perico Fernández. Abandonó en el transcurso del combate de Bangkok y ahora muchos se le tiran encima. No sólo los españoles. Por el momento, el presidente del Consejo Mundial de Boxeo ha decidido borrarlo de las listas de los diez mejores por «fraude al público y conducta reprochable». Es igual que Perico en la capital tailandesa no pudiera respirar; el caso es que tenía que llegar hasta el final, aunque hubiera peligro de quedar sonado. Aquí lo que se piden son héroes. Como a la mujer del César: no hay bastante con ser honrado, sino que también hay que parecerlo. El peligro es que Perico quiera ligarse a la mujer del César para ir a bailar a una discoteca.

¿Justo el resultado?

EL CREASE O NO DEL SUDOR AJENO

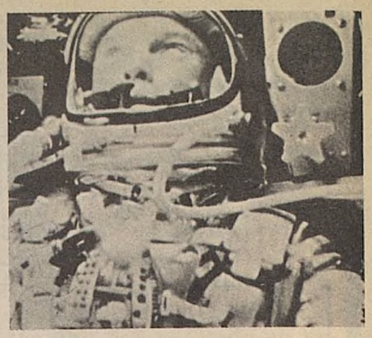
El presidente actual del sindicato de camioneros de EE.UU. gana más del doble que un senador y casi 10 veces más que uno de los camioneros que representa.

Un folleto de la «Alianza para el Progreso» le indica al obrero latinoamericano cómo se usa una mesa, un plato, el tenedor, la cuchara, el cuchillo, etc.



En 1881, el ministro de EE.UU. en Lima, Mr. Christiancy, escribió a sus superiores: «50 000 ciudadanos emprendedores de los EE.UU. dominarían toda la población y harían al Perú totalmente norteamericano.»

L'ECHO DES ESPAGNES



FAIT A LA MAIN PAR: TOMMASINO IL PAZZO E CAROLINO DE MONACO

ESPECIAL 35 MILLONES DE ESPAÑOLES

Acalorado estoy, tengo todo el cuerpo malo. (Los Diablos)

DE COMO NADAR Y GUARDAR LA ROPA CON ELEGANCIA Y DIGNIDAD ANTE CUALQUIER EVENTO O CAMBIO QUE PUDIERA O PUDIESE ACONTECER O PRODUCIRSE

Queridos 35 millones: Sabemos que no estáis maduros ni preparados, digan lo que digan los demás; nosotros, como buenos cristianos, y como maduros que somos y estamos, nos sentimos en la obligación de maduraros, que, como todos sabemos, y dice el refranero. «Al que madura Dios le ayuda», «Madúrate y te madurarán», «Madurarás a tu padre y a tu madre», «Madurarás a tu prójimo como a ti mismo», «Bienaventurados los que maduran, porque de ellos será el Reino que vendrá», «No por mucho madurar...» y, un largo etcétera, (etcéeeeeeeeteeera), en fin, que no estáis maduros, y pasemos al tema que nos ocupa y que no es el de la maduración propiamente dicha, sino el más palpitante y urgente que es, de cómo nadar y salvar la ropa con elegancia ante lo que pudiera acontecer. Que tal como están las cosas y tal como es el país, nunca se sabe por dónde irán los tiros, de modo que, sea cual sea su tendencia política, más le vale que se cure en salud, y siga nuestros consejos.

ROJO: VE CON OJO

Cucos: Como todos sabéis, la guerra no ha terminado, estamos en el entreacto de la función, y la segunda parte puede comenzar en cualquier momento, toma ya las más elementales normas de seguridad:

a) Pásate rápidamente, ya, del Closeup rojo al verde (Viva El Rey De España).

b) Cómete el carnet del partido (al gratén, pasa mejor).

c) Entrénate por las mañanas en modificar tu saludo. Al levantar el brazo, debes dejar tu mano bien fláccida, imprimiendo un suave movimiento de vaivén, de forma que, al llegar a la posición supina, tu brazo y tus dedos, formen una línea recta.

d) A la tintorería, que te lo tiñan todo de azul.

e) Por la mañana, al afeitarte, nada de silbar el «Bandiera Rossa» ni el «A las barricadas»; entérate de cuál es la canción de moda.

f) Solidarízate con los movimientos falleros y monta un «Ninot» en el patio de vecinos, lo llenas con: La agenda, la propaganda, los posters, los discos de Raimon y Paco Ibáñez, la biblioteca y la camiseta de Moscow University. Prende fuego.

g) Corte a cepillo, estrechamiento de bigote, la espalda recta y aire marcial. Toque final: corbata granate y azul de Prusia.

h) Equipo alta montaña=Pirineos, lancha rápida=Marsella, pastor de la Mesta=Lisboa antigua y señorial.

DERECHISTA: VE CON VISTA

Chato, los altos estamentos se están abocando, lenta pero progresivamente, sin prisas, pero sin pausas, chino chano, hacia la democracia (que remedio) y en un dos por tres, habrá llegao y ni te habrás enterao, bacalao. Caridad cristiana obliga, toma ya cuatro consejos:

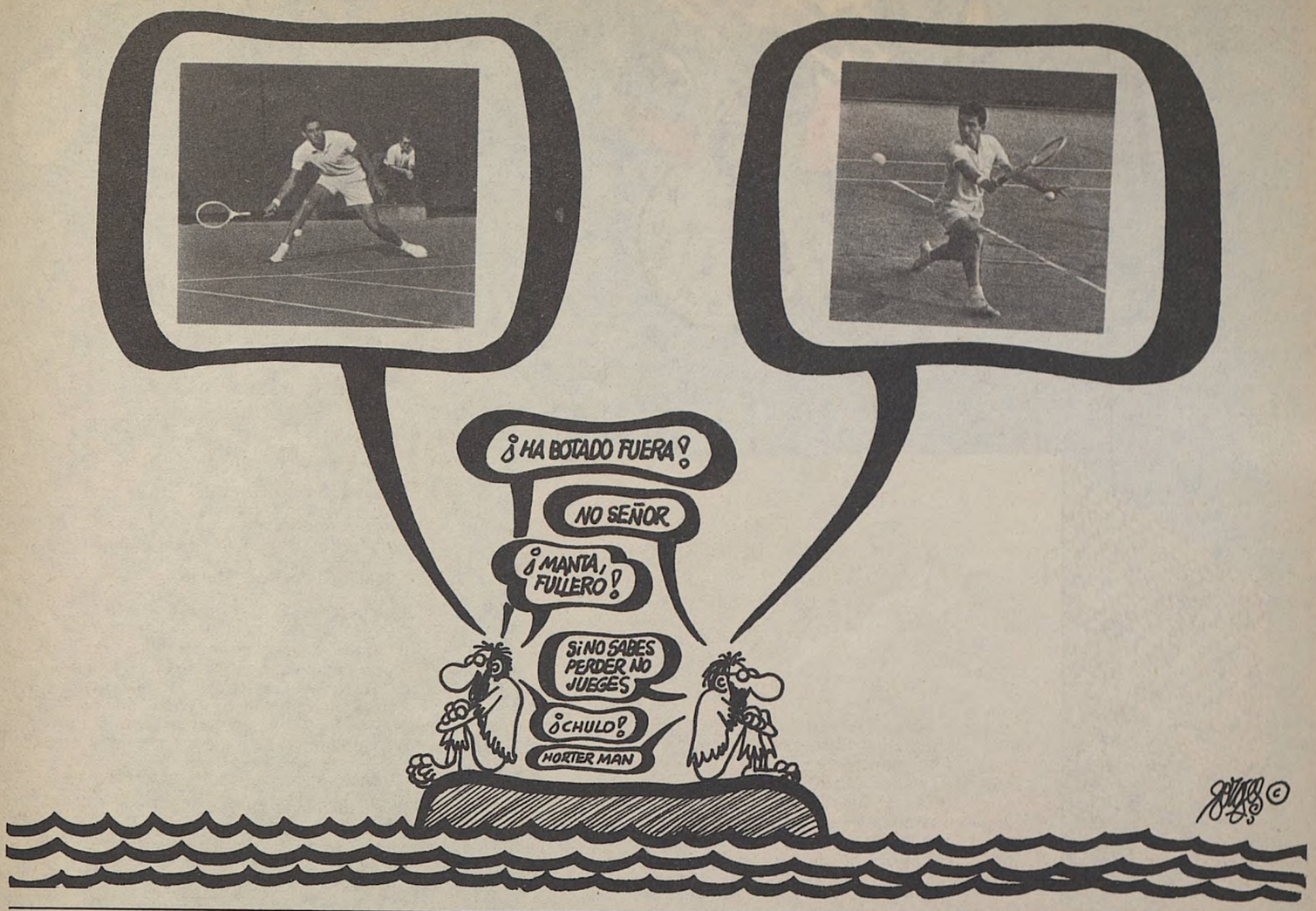
a) Haz una maleta rápida: El cepillo de dientes, una muda limpia, el Traveller's y el american card.

b) Antes de salir de casa afeítate el bigote, ponte los tejanos de tu hijo, una blusa de tu hija y la peluca de tu señora.

c) Al llegar a la calle prescinde del Dodge y el chófer, afánale en un descuido el seiscientos al jardinero. Y corre al aeropuerto.

d) Piiiiiiip... Líneas Aéreas Chilenas, anunsia su próssimo vuelo... Cuando oigas esto, no pierdas tiempo comprando el Chivas a mitad de precio en el Free Shop y súbete raudo al avión al primer despiste del aduanero.

Posdata: Si tu caso es especial y no concuerda con ninguno de estos apartados, escríbenos, no pensamos contestarte, pero te tendremos presente en nuestras oraciones. A más ver.



Las radiaciones electromagnéticas de longitud de onda más larga (y, por consiguiente, compuestas de fotones de mínima energía) son las radioondas. En un sentido amplio, las radioondas contienen fotones de 0,001 eV para abajo. Pero dado que esta gama es muy amplia y resulta muy incómoda de manejar, a menudo se descompone en tres regiones: radioondas largas, radioondas cortas y radioondas muy cortas. Estas últimas se denominan hoy día con frecuencia «microondas». El contenido energético de los fotones sería el siguiente:

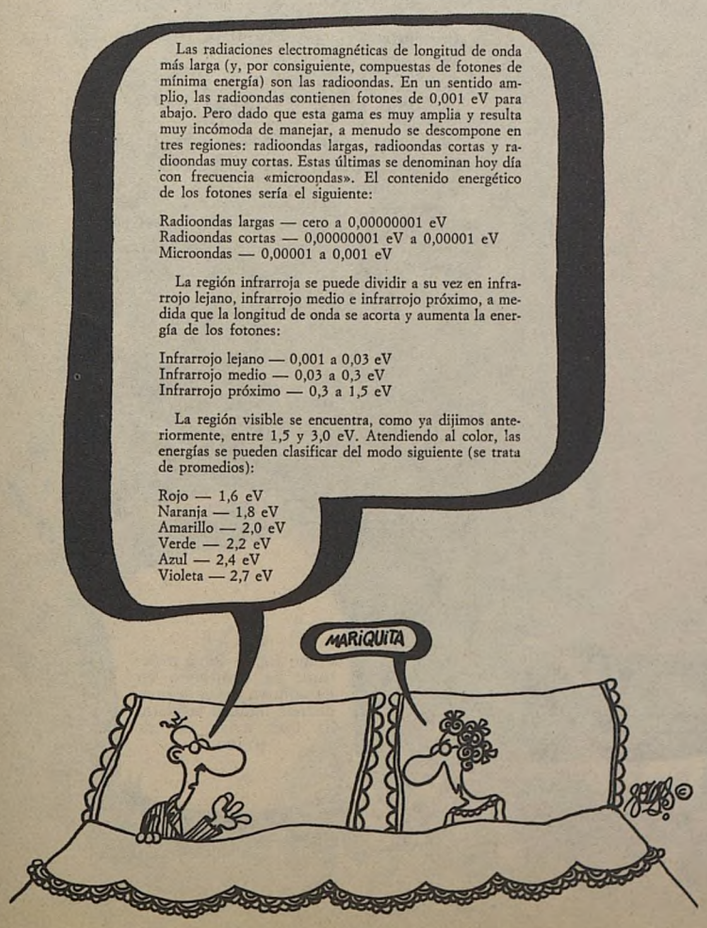
Radioondas largas — cero a 0,00000001 eV
Radioondas cortas — 0,00000001 eV a 0,00001 eV
Microondas — 0,00001 a 0,001 eV

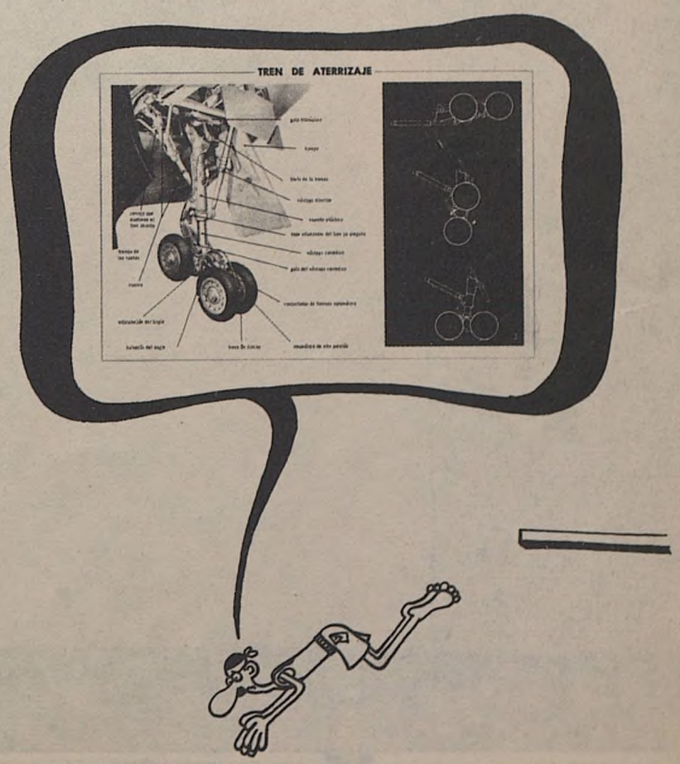
La región infrarroja se puede dividir a su vez en infrarrojo lejano, infrarrojo medio e infrarrojo próximo, a medida que la longitud de onda se acorta y aumenta la energía de los fotones:

Infrarrojo lejano — 0,001 a 0,03 eV
Infrarrojo medio — 0,03 a 0,3 eV
Infrarrojo próximo — 0,3 a 1,5 eV

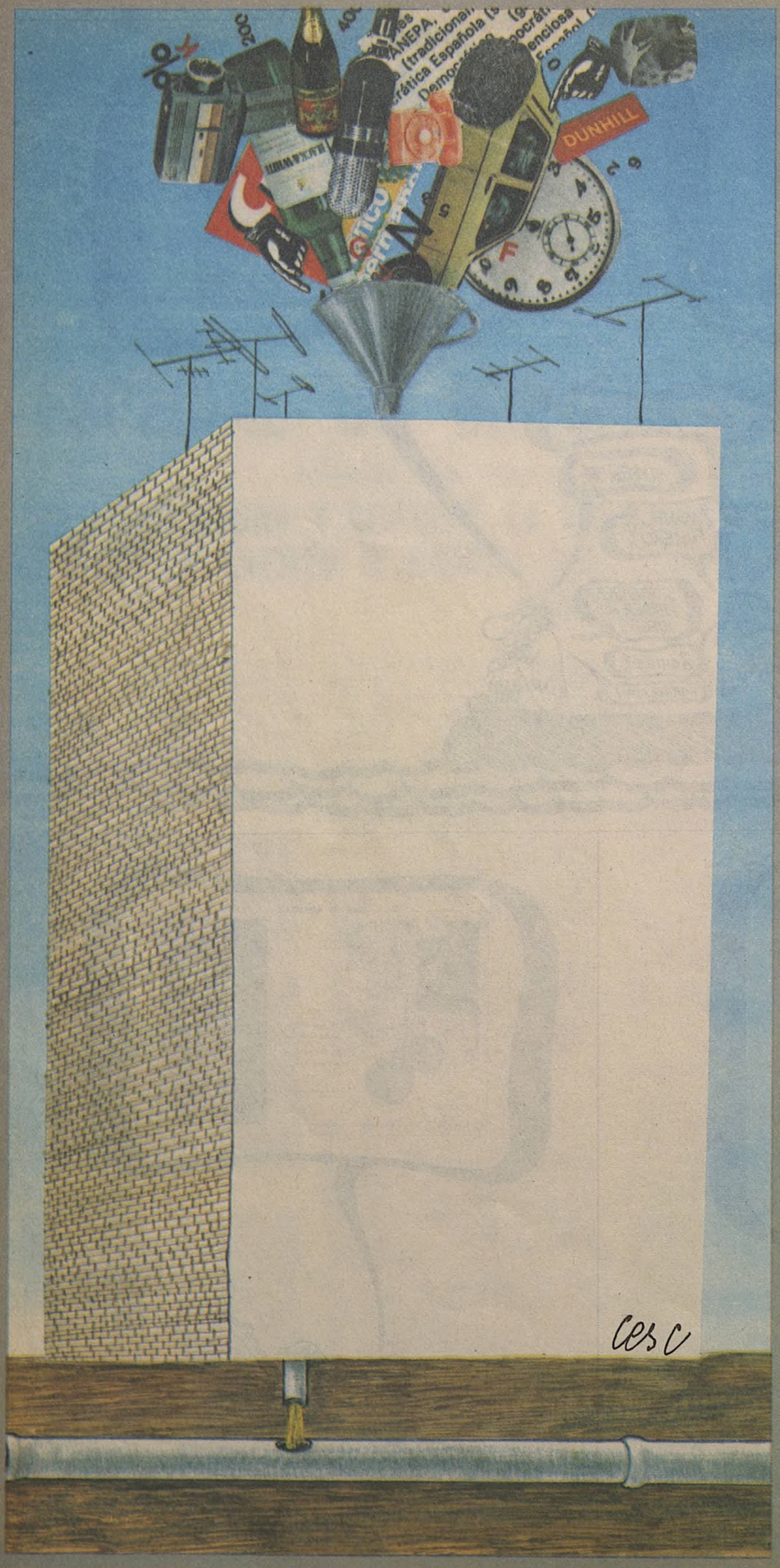
La región visible se encuentra, como ya dijimos anteriormente, entre 1,5 y 3,0 eV. Atendiendo al color, las energías se pueden clasificar del modo siguiente (se trata de promedios):

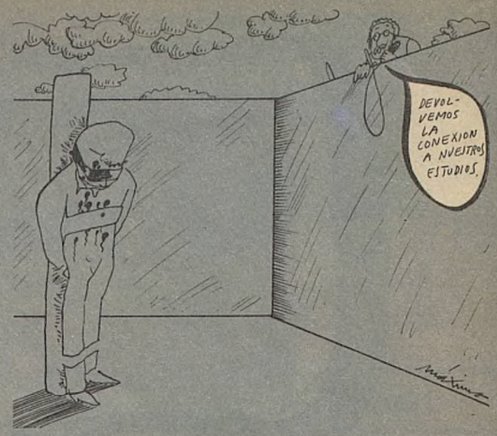
Rojo — 1,6 eV
Naranja — 1,8 eV
Amarillo — 2,0 eV
Verde — 2,2 eV
Azul — 2,4 eV
Violeta — 2,7 eV





(Dibujos: FORGES)





Director: Eduardo Arce

Consejo de Dirección:
Forges, Perich, M. Vázquez Montalbán

Redactor Jefe: Juan Marsé

Colaboradores: A. Alvarez Solís, Cesc, El Cubri, P. García, J. J. Guillén, J. Martí Gómez, Martín Morales, Máximo, Nuria Pompeia, Romeu, Joan de Sagarra, M. Torres, A. Turnes, Vallés, Villagrasa, Gloria Otero, Bellmunt, Tom, Ludovico, Ramón Pi, Outumuro, Rafael Wirth, J. Cebrián

Diseño gráfico: Carlos Armenteros

Publicidad Madrid: Carlos J. Them
Padre Damián, 42. Tel. 457 83 83

Publicidad Barcelona: Ramón Muñoz
Tallers, 62-64, 5.º. Tel. 318 15 36

Edita: Punch Ediciones, S.A.
Roberto Bassas, 36 Barcelona-14

Imprime: Printer, industria gráfica sa
Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç dels Horts 1975
Depósito Legal: B-11345-1974

Distribuye: EDIPRESS, Ctra. Garraf a Barcelona, Km. 9,2 Sant Boi de Llobregat, Barcelona

Precio de venta en Canarias: 37 Ptas.

... el despertar a la sensibilidad mediterránea

Barcelona · Paris

New York

AGUA BRAVA

La fragancia más internacional de puig

círcula de comunicación

Souvenir of Mallorca
Palma de Mallorca
MEIN BUNKER